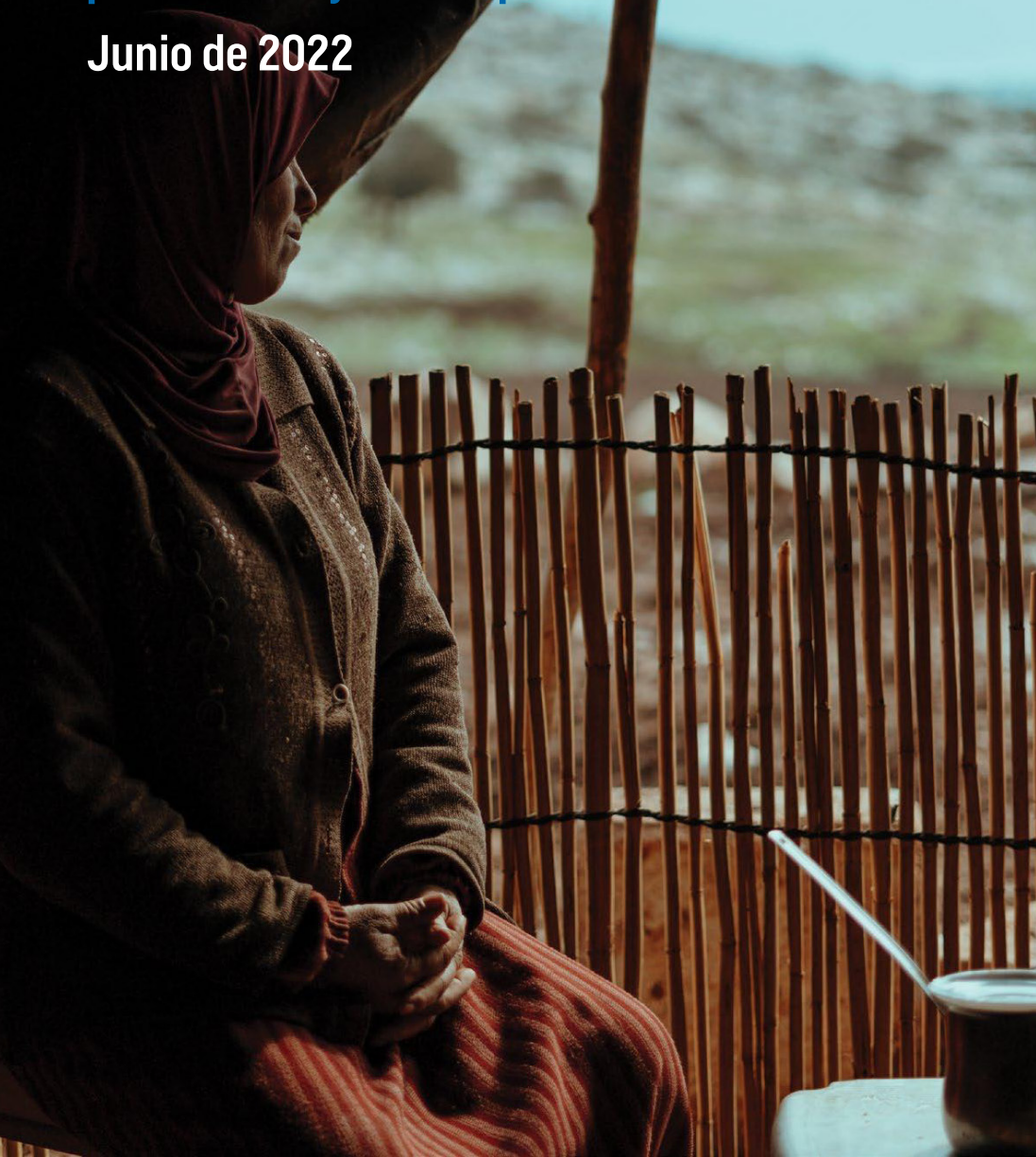


NI PAZ NI SOSIEGO

Salud mental y psicosocial de la población
palestina bajo la ocupación

Junio de 2022



Agradecimientos

Iniciativa conjunta de:

Médecins du Monde France y la Asociación de Agencias de Desarrollo Internacional (AIDA)

Redactado por:

Ruba Awadallah, Jenny Higgins y Adeline Guerra

Recopilación de datos a cargo de:

Médecins du Monde, Médicos del Mundo, Medical Aid for Palestinians, War Child Holland, Palestinian Medical Relief Society*

*Las opiniones expresadas en este informe no representan necesariamente la postura de las organizaciones socias que han proporcionado los datos y que no son responsables del uso que se ha dado a la información ofrecida.

Agradecimiento especial:

A los miembros de AIDA que nos han ayudado y apoyado en la concepción y desarrollo de este informe. A quienes aportaron su experiencia y conocimientos para la creación del proceso de recopilación de datos, y especialmente al personal técnico de MdM Francia, tanto en París como en su oficina en el terreno de Nablus, así como a las organizaciones socias que han recopilado los datos y a su personal. Al fotógrafo Alaa Ali Abdallah y a Alice Yousef por su traducción de los datos recopilados. Nuestro agradecimiento especial a Michael Link por su aportación. Y lo más importante: a las familias y comunidades de Al Jiftlik y An Nuwei'ma (gobernación de Jericó), Ibziq y Humsa al Bqai'a (gobernación de Tubas), Al Mughayyir (gobernación de Ramala), Burin (gobernación de Nablus), Khirbet Zanuta (gobernación de Hebrón), Tuqu' y Jubbet Adh Dhib (gobernación de Belén), Susiya (gobernación de Hebrón).

Todas las fotografías son de Alaa Ali Abdallah (@regashots) / Médecins du Monde / AIDA 2022

Foto de cubierta: Alaa Ali Abdallah / Médecins du Monde 2022

Una madre contempla sus tierras en Khirbet Ibziq, al norte del valle del Jordán en la gobernación de Tubas, Área C de Cisjordania. Tan solo hace unos meses, en enero de 2022, las autoridades israelíes demolieron varias estructuras, como cuadras y viviendas, mientras que otras muchas siguen bajo amenaza de demolición¹. Las familias de Ibziq también se enfrentan al uso abusivo de la fuerza y a desplazamientos forzosos por culpa de los entrenamientos militares que se realizan en sus tierras. En 2017, un chico de dieciséis años murió a consecuencia de un artefacto explosivo sin detonar que dejaron abandonado las Fuerzas de Seguridad de Israel en uno de los ejercicios militares.²

Prólogo

Michael Lynk*

En 2019, la Organización Mundial de la Salud publicó los resultados de un exhaustivo análisis de publicaciones que había realizado sobre las repercusiones de la guerra y la violencia para la salud mental y psicosocial de las personas que viven en zonas de conflicto. Sus conclusiones daban qué pensar. Se estima que más de una de cada cinco personas —el 22%— que viven en zonas de guerra padecen varias formas de trastornos de salud mental y psicosocial, una cifra mucho más elevada que en las conclusiones de estudios anteriores. Los problemas de salud mental y psicosocial más comúnmente registrados son la depresión, la ansiedad, el trastorno de estrés postraumático, el trastorno bipolar y la esquizofrenia. En sus conclusiones, el estudio de la OMS apuntaba que: «Los servicios de salud mental y psicosocial se deben priorizar en países afectados por conflictos, entre otras cosas por los vínculos sobradamente documentados entre la salud mental y psicosocial, y el correcto funcionamiento del país y su desarrollo».

Muchas de las zonas en conflicto en el mundo actual se encuentran en países en los que, precisamente, los recursos médicos para tratamientos de salud mental y psicosocial ya eran escuetos o ni siquiera existían. En tales países, la financiación pública para la atención de la salud mental y psicosocial ha sido históricamente escasa. Es raro el caso en que la educación de las y los profesionales sanitarios incluya una formación integral sobre diagnóstico y tratamiento de problemas de salud mental y psicosocial. Además, las creencias sociales imperantes han envuelto la enfermedad mental en un estigma muy arraigado que dificulta el reconocimiento abierto de la prevalencia del problema.

A lo largo de toda la historia moderna, el colonialismo y el dominio extranjero han engendrado inevitablemente intensos periodos de resistencia y conflicto. Frantz Fanon describió con gran elocuencia las consecuencias para la salud mental y psicosocial del colonialismo y los conflictos. El psiquiatra y filósofo anticolonial martiniqués observó que los peores daños mentales que padece la población dominada tienen dos dimensiones: los daños psicológicos impuestos a su sentido innato de dignidad y humanidad, y las consecuencias para la salud mental y psicosocial derivadas de la imposición de violencia sistémica para mantener el dominio extranjero. La obra de Fanon sobre enfermedades mentales y conflictos, que surgió de su trabajo como psiquiatra en los años cincuenta durante la revuelta de Argelia contra el dominio francés, vincula la relación entre el individuo y la estructura social dominante. Concluye que en un entorno de opresión racial y discriminación profundamente arraigada resultaba imposible separar el diagnóstico y el tratamiento de las personas con trastornos mentales del trastorno general generado por el contexto social circundante.

«Ni paz ni sosiego», este maravilloso estudio de las consecuencias para la salud mental y psicosocial de la población palestina que vive bajo la ocupación israelí, elaborado por Médecins du Monde France y la Asociación de Agencias de Desarrollo Internacional (Association of International Development Agencies, AIDA), es extremadamente oportuno y celebramos su publicación. La investigación que recoge

este informe, analítica y también prescriptiva, nos cuenta mucho de esas heridas mentales, invisibles pero muy reales, que se derivan de un entorno coercitivo.

Un ejemplo de dicho entorno coercitivo son las consecuencias para la salud mental y psicosocial de la violencia extrema e intensa. La ofensiva en Gaza de mayo de 2021, que duró 11 días y resultaron asesinadas 260 personas palestinas y otras miles heridas, además de generar enormes daños materiales, fue la cuarta ronda de violencia intensiva israelí en Gaza desde 2008. Una de las víctimas mortales en mayo de 2021 fue uno de los dos únicos psiquiatras que trabajaban en Gaza. En una encuesta realizada a través de Facebook poco antes de dicha ofensiva, el Banco Mundial concluyó que el 70% de las personas palestinas en Gaza y el 57% en Cisjordania refería síntomas compatibles con el trastorno de estrés postraumático.

Y sin embargo, como nos cuenta tan convincentemente «Ni paz ni sosiego», lo que suele generar con más frecuencia trastornos de salud mental y psicosocial en la población palestina es la experiencia cotidiana de la ocupación, con su componente intrínseco de violencia, así como las condiciones sociales en deterioro. El Territorio Palestino Ocupado es un entorno en el que reina una absoluta falta de esperanza política, donde se ha generalizado la pérdida de fe en las instituciones sociales, donde los placeres ordinarios de la vida cotidiana se ven constreñidos por altos muros, checkpoints, carreteras segregadas y el imperio de una autoridad militar extranjera, y donde la identidad personal y nacional de cada persona se cuestiona y se niega constantemente. La impotencia y la inseguridad son omnipresentes, la precariedad económica, generalizada, y la adaptación de las personas palestinas a los incontables abusos de la ocupación israelí impregna la grave ansiedad individual prevalente desde hace mucho tiempo.

Si la enfermedad es política, entonces también la solución es política: poner fin a la ocupación y erradicar las estructuras de represión y desigualdad. La crisis en Palestina tiene un aspecto primordial humanitario y sanitario, pero solo una revolución total en la relación entre israelíes y palestinos, definida por los derechos humanos, el Estado de derecho y un compromiso con la condición humana común, puede traer los cambios transformadores necesarios para lidiar con la crisis de salud mental y psicosocial en Palestina. «Ni paz ni sosiego» es la clase de recordatorio responsable que todas y todos necesitamos para seguir inclinando el arco de la historia cada vez más hacia la justicia.

*Michael Lynk: Relator Especial de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en los Territorios Palestinos Ocupados desde 1967 (2016-2022) y profesor adjunto en la Facultad de Derecho, Western University de London, Ontario.

1. F. Charlton et al, «New WHO prevalence estimates of mental disorders in conflict settings: A systematic review and meta-analysis» (2019), 394 Lancet 240 (11 June 2019).
2. Véase en particular Black Skin, White Masks (1952), A Dying Colonialism (1959) y The Wretched of the Earth (1961). Para una biografía detallada, véase: D. Macey, Frantz Fanon: A Biography (Verso, 2012)
3. 'Huge loss': Experienced Gaza doctors killed in Israeli attacks | Israel-Palestine conflict News | Al Jazeera
4. A. Aghajanian et al, «Using a Facebook survey to assess the socio-economic conditions of Palestinians after the May 2021 conflict» (World Bank Group, December 2021).

Índice

› Agradecimientos	2
› Prólogo	3
› Siglas	6
› 01 RESUMEN	7
› Principales conclusiones.....	8
› Aumentar la rendición de cuentas	9
› Principales recomendaciones	10
› 02 INTRODUCCIÓN	12
› 2.1 Una causa oculta de los traslados forzosos	13
› 2.2 Los efectos de la ocupación en la salud mental y psicosocial.....	14
› 2.3 ¿Qué es un entorno coercitivo?.....	15
› 2.4 El desplazamiento forzoso por medio de demoliciones y violencia de los colonos respaldada por el Estado.....	16
› 03 METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN	18
› 3.1 Zona geográfica y población de estudio	19
› 3.2 Métodos de recopilación de datos	20
› 3.3 Limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación	20
› 04 EFECTOS DEL ENTORNO COERCITIVO EN LA SALUD MENTAL Y PSICOSOCIAL DE LA POBLACIÓN PALESTINA	21
› 4.1 Visión general de las comunidades encuestadas.....	22
› 4.2 Acceso a servicios de Salud Mental y Apoyo Psicosocial (SMAP) y tipos de actos violentos sufridos	29
› 4.3 Principales efectos en la salud mental y psicosocial	30
› 4.4. Resumen/Análisis jurídico de los derechos vulnerados desde el punto de vista del DIH y el DIDH	43
› CONCLUSIONES	45
› RECOMENDACIONES	49
› ANEXO I: CUESTIONARIO	52
› BIBLIOGRAFÍA	54

Siglas

AIDA: Asociación de Agencias de Desarrollo Internacional

FSI: Fuerzas de Seguridad de Israel

MdM: Médicos del Mundo

SMAP: Salud Mental y Apoyo Psicosocial

TPO: Territorio Palestino Ocupado

OMS: Organización Mundial de la Salud



RESUMEN



El propósito de este informe es examinar, inicialmente a pequeña escala, las repercusiones del entorno coercitivo en la salud mental y psicosocial de las comunidades palestinas, en particular aquellas con un mayor número de incidentes de violencia de colonos, demoliciones y uso excesivo de la fuerza por parte de Israel en el Área C de Cisjordania. La cuestión que se plantean cada vez más las organizaciones que han estado trabajando en salud mental y apoyo psicosocial en el Territorio Palestino Ocupado es cómo registrar los efectos negativos de las décadas de ocupación en la salud mental y el bienestar psicosocial de las comunidades palestinas, unos efectos siempre en aumento y de los que hemos sido testigos en el terreno. Cuantificar los efectos tangibles del entorno coercitivo en la salud mental y psicosocial no es tan sencillo como, por ejemplo, registrar el dato del número de casas demolidas. Cada vez está más claro que **los efectos en la salud mental y psicosocial de la exposición a semejante contexto pueden constituir a menudo un factor encubierto del desplazamiento, pero se suele pasar por alto en la documentación de las vulneraciones de los derechos humanos, los crímenes con arreglo al derecho internacional y la exigencia de responsabilidades.**

Este informe se basa en la experiencia y conocimientos técnicos de las organizaciones participantes, que prestan servicios de salud mental y apoyo psicosocial a personas palestinas **residentes en sus zonas de intervención**, centrándose en **diez comunidades seleccionadas en el Área C de Cisjordania**. La recopilación de datos se llevó a cabo entre agosto y septiembre de 2022, entrevistando a un hombre, una mujer y un o una menor en cada una de las diez comunidades.

Tener una visión precisa de los inmensos efectos mentales y psicosociales de la ocupación supone un desafío descomunal; el propósito de este informe no es generar un análisis exhaustivo, sino recoger una pequeña instantánea inicial de lo que puede suponer tal impacto.

Principales conclusiones

La gran mayoría de las personas encuestadas manifestaron que sentían una angustia constante y una sensación general de que sus vidas, y las vidas de sus seres queridos, podían terminar en cualquier momento. También era común la percepción de sentir amenazada su capacidad para llegar a fin de mes, ganarse la vida y proteger sus rebaños, sus campos y sus bienes y pertenencias, como sus casas, sus depósitos de agua y sus coches. **Las preocupaciones principales de muchas de las personas residentes en el Área C (dedicadas al pastoreo y la agricultura) son el desplazamiento forzoso y la lucha contra el empobrecimiento o para salir adelante. Casi la cuarta de las personas encuestadas (23%) afirmaron no tener ninguna esperanza en el futuro o que ni siquiera se planteaban pensar en el futuro.**

Esa sensación prolongada de inseguridad, miedo e inestabilidad va acompañada de un dilatado sentimiento de injusticia y discriminación sistemática que puede traducirse en dolor físico. En cuanto a la capacidad de las personas palestinas para trabajar a diario, las personas entrevistadas indicaron que cualquier actividad que otros considerarían normal, **como el trabajo, se vuelve prácticamente imposible por culpa del entorno coercitivo que les rodea.**

En las comunidades encuestadas, **los dolores de cabeza y de estómago eran algunos de los síntomas físicos más comunes** para todas las edades y sexos. **Miedo, ansiedad, tristeza, desesperación y falta de seguridad** son las principales categorías de efectos emocionales evaluados para todas las edades y sexos, y en cuanto a los **efectos conductuales, los más mencionados por las comunidades son el aislamiento y los trastornos del sueño.**

A la pregunta de cómo reaccionaron a encontronazos con el ejército israelí y los colonos, cerca del 80% de las personas encuestadas contestaron que sintieron estrés y miedo extremo, y algunas de ellas afirmaron explícitamente que temieron por sus vidas. **Al evaluar el sentimiento de seguridad y la capacidad de decidir sobre sus vidas, cerca del 60% de las personas palestinas encuestadas manifestó que sentían que no había nada que pudieran hacer para proteger a sus familias cuando vivían ataques de colonos y demoliciones. Las aspiraciones fundamentales de las personas encuestadas son sentirse a salvo en casa, tener estabilidad y acceso a la educación.**

Solo quiero sentirme seguro, pero no hay ningún lugar en toda Cisjordania donde pueda sentirme así. Dígame, ¿dónde hay seguridad? - Anciano de Al Jiftlik

Aumentar la rendición de cuentas

El **Derecho Internacional Humanitario (DIH)** prohíbe la destrucción arbitraria de hogares y el traslado de población en circunstancias de ocupación. El Derecho Internacional de los Derechos Humanos (DIDH), por su parte, obliga a Israel a respetar, proteger y observar los derechos de todas las personas bajo su jurisdicción, así como al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental.

Este estudio es una evidencia más de que el imperativo de la comunidad humanitaria y de desarrollo es consolidar un enfoque más coordinado y holístico de la ayuda, basado en las necesidades de las comunidades, y analizar formas de conocer mejor los efectos en la salud mental y psicosocial e integrarlos en toda su labor.

Igualmente, la comunidad internacional debe reconocer que el mero hecho de proporcionar los medios materiales para que una comunidad pueda permanecer en sus tierras no constituye por sí mismo un entorno seguro o estable que proteja a la población civil o su salud mental y psicosocial. **Es más, se le debería recordar que la ayuda humanitaria y al desarrollo no sustituye en ningún caso a una implicación práctica significativa, que aborde los factores subyacentes de este entorno coercitivo. El desarrollo sostenible solo es posible allí donde las vulneraciones del Derecho Internacional de Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario no lo están obstaculizando sistemáticamente.**



Principales recomendaciones

Al gobierno de Israel

- › Solucionar urgentemente la escalada de violencia y la impunidad en Cisjordania poniendo fin a los ataques violentos cometidos por la población colona, a las demoliciones de propiedades y al uso excesivo de la fuerza por parte de los soldados israelíes contra la población civil palestina.
- › Poner fin inmediatamente a las actividades de asentamiento, las demoliciones, la confiscación permanente de tierras y la legalización de asentamientos de avanzada.
- › Acatar su obligación de garantizar la protección de la población palestina residente en el territorio que está ocupando, entre otras cosas iniciando investigaciones y procedimientos judiciales contra todos los actos de violencia que se produzcan, incluida la violencia ejercida por colonos israelíes contra población palestina, sus propiedades o medios de vida, sin discriminación ni excepción.

A la Autoridad Palestina

- › Priorizar el apoyo a la población palestina residente en el Área C, en particular brindarle protección y asistencia para víctimas de violencia.
- › Invertir en la capacitación del personal sanitario en materia de salud mental y psicosocial, incluyendo competencias y herramientas de evaluación, diagnóstico y tratamiento de los trastornos mentales en atención primaria.
- › Acelerar la integración de la salud mental y psicosocial en los sistemas de atención primaria e invertir en el desarrollo de recursos —tanto materiales como de personal— necesarios para la evaluación y tratamiento de los problemas de salud mental y psicosocial.

A terceros Estados

- › Tomar medidas diplomáticas eficaces, incluyendo medidas restrictivas, para detener inmediatamente la política israelí de expulsar forzosamente a la población palestina de sus tierras y apropiarse de territorios por la fuerza, vulnerando el DIH y el DIDH.
- › Emprender acciones colectivas trascendentes, incluyendo medidas diplomáticas, para poner fin a las vulneraciones del derecho internacional. Apoyar investigaciones veraces sobre las vulneraciones del derecho internacional que socavan los derechos de la población palestina y exigir responsabilidades legales.

A la comunidad humanitaria, incluyendo entidades donantes, agencias de la ONU y ONG internacionales

- › Integrar la salud mental y el apoyo psicosocial en todas las estrategias humanitarias y de desarrollo.
- › Asegurarse de que toda acción de asistencia promueve la aplicación de la igualdad de derechos para las personas palestinas y que va acompañada de un

compromiso político de resolver las vulneraciones del derecho internacional que son las causas originales de las necesidades humanitarias.

- › Consultar decisivamente a las comunidades afectadas al diseñar los programas y ejecutarlos por medio de partenariados con la sociedad civil local, siempre que sea posible.
- › Centrarse en el desarrollo a largo plazo de instituciones esenciales, como la atención sanitaria, e invertir en infraestructuras básicas, capacitación y desarrollo profesional de personal sanitario para resolver los desafíos de salud mental y psicosocial y de bienestar de la población palestina.



Niños en el camino de Ibziq



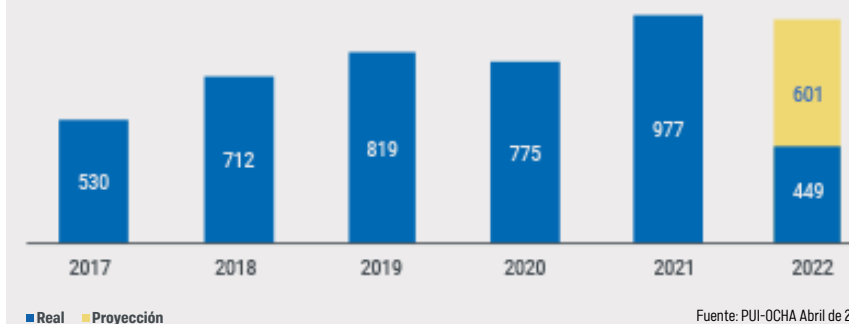
2.1 Una causa oculta de los traslados forzados

La salud mental es más que la mera ausencia de trastornos mentales. La salud mental es un estado de bienestar mental que permite a las personas hacer frente a los momentos de estrés de la vida, desarrollar todas sus habilidades, poder aprender y trabajar adecuadamente y contribuir a la mejora de su comunidad. La salud mental es fundamental para nuestra capacidad colectiva e individual, como seres humanos, de pensar, sentir, interactuar con otras personas, ganarnos la vida y disfrutarla.

- Organización Mundial de la Salud, 2018³

Quantificar los efectos tangibles de las décadas de ocupación en la población palestina es una tarea relativamente sencilla. Año tras año, las condiciones de vida de la población palestina en el Territorio Palestino Ocupado siguen deteriorándose. El número de demoliciones de estructuras palestinas, incluyendo viviendas, en Cisjordania y Jerusalén Este se ha más que duplicado entre 2017 (421 demoliciones) y 2021 (904 demoliciones), y el 80% de dichas demoliciones se produjeron en el Área C. En 2021 se registró el mayor nivel de violencia de colonos desde que la OCAH de Naciones Unidas empezó a llevar el seguimiento de la violencia cometida por colonos en 2006. Los 977 incidentes de ataques de colonos denunciados y registrados en 2021 incluyeron daños a propiedades palestinas, entre otras cosas a 332 vehículos y alrededor de 12.300 árboles, muchos de los cuales fueron quemados⁴. También se mató a cientos de ovejas y cabras. Cinco personas palestinas perdieron la vida como consecuencia de dichos ataques. Pero esto es solo la indicación del número de personas y animales que murieron y de las propiedades dañadas. No refleja la intimidación, el acoso ni los incidentes de restricción de acceso.

Ilustración 1: Incidentes de violencia de los colonos



Fuente: PUI-OCHA Abril de 2022

02

INTRODUCCIÓN



Lo más difícil de cuantificar ha sido el efecto en la salud mental y psicosocial del nivel de coerción prolongado, mantenido y en crecimiento que han facilitado las políticas y prácticas encabezadas por los sucesivos gobiernos de Israel, la Administración Civil y el ejército, con el apoyo de la violencia de los colonos. Para la población palestina que vive en comunidades vulnerables en las áreas B y C, donde prácticamente no existen permisos de construcción expedidos por autoridades israelíes⁵, y cuya proximidad con los asentamientos en constante crecimiento y con los asentamientos de avanzada constituye una amenaza tanto física como existencial⁶, esta presión continua⁷ forma **parte de un proceso crónico y sistemático destinado a crear un entorno inhabitable para las comunidades palestinas y forzarlas a mudarse a otras zonas.**

El efecto en la salud mental y psicosocial de la exposición a semejante contexto suele ser un factor oculto de los desplazamientos de comunidades, que por tanto son traslados forzados. Sin embargo, es un factor que se suele pasar por alto en la documentación de las vulneraciones de derechos humanos, crímenes con arreglo al derecho internacional y la exigencia de responsabilidades. El traslado forzoso es una infracción grave del Derecho Internacional Humanitario, y ya sea que la comunidad abandona un lugar por culpa de las amenazas o el uso de la fuerza física, ya sea debido a la exposición prolongada a factores de tensión coercitivos, el resultado final es el mismo: las personas palestinas no pueden quedarse en sus tierras.

El propósito de este informe es llamar la atención sobre la salud mental y psicosocial de las comunidades palestinas, en particular aquellas con un mayor número de incidentes de violencia de colonos, demoliciones y uso excesivo de la fuerza por parte de Israel en el Área C de Cisjordania. Este informe se basa en la experiencia y conocimientos técnicos de las organizaciones participantes, que prestan servicios de salud mental y apoyo psicosocial a personas palestinas, y usa los datos recopilados en el marco de su ejercicio.

2.2 Los efectos de la ocupación en la salud mental y psicosocial

El contexto de violencia en que vive la población palestina tiene repercusiones en el bienestar psicosocial y la salud mental de las personas, incluso cuando no están implicadas directamente en incidentes graves. Es bien sabido que las poblaciones expuestas a conflictos se encuentran en riesgo de sufrir una mayor incidencia de consecuencias para la salud mental y psicosocial⁸. **Lo que a veces se confunde con resiliencia es la necesaria adaptación a un entorno estresante, donde toparse con la violencia forma parte de la «rutina cotidiana» y donde el estrés agudo es la norma⁹.** Padres, madres y personas al cuidado de las niñas y niños luchan para brindarles una seguridad física y emocional, aún cuando ellos mismos sienten estrés, ansiedad y depresión respecto a la situación. En todas estas comunidades hay un sentimiento abrumador de impotencia. De hecho, en el contexto palestino, el trauma colectivo provocado por la ocupación militar y la represión ha generado mayores niveles de sufrimiento¹⁰.

Las personas palestinas pueden padecer ansiedad, trastornos del sueño o regresiones en el caso de los niños y niñas, que repercuten por ejemplo en el progreso académico o en el desarrollo de habilidades sociales¹¹. Dado que los incidentes se producen constantemente, **para las comunidades es extremadamente difícil tener equilibrio emocional y estabilidad¹². Al experimentar la coerción física y psicológica destinada a forzarles a abandonar sus tierras, lo que se desmorona es la relación de las personas palestinas con su comunidad y sus hogares, y con ella cualquier sentimiento de seguridad y confianza esencial para el ser humano.**

Conformar una imagen precisa de los ingentes efectos mentales y psicosociales de la ocupación supone una gran desafío. Uno de los motivos es que las personas son menos conscientes de sus sufrimientos mentales y psicosociales producidos por la violencia cuando llevan toda su vida expuestas a ello. Otro es que la expresión del sufrimiento psicológico se define de forma diferente según el contexto sociocultural, político y económico, lo cual hace que describirlo sea una tarea compleja de por sí. El último motivo es que hay una gran estigmatización en torno a los trastornos mentales. En este sentido, la violencia sistémica que vive colectivamente la población palestina alienta la solidaridad y refuerza la voluntad de seguir en pie, plantando cara a la injusticia y las vulneraciones de los derechos humanos. Y en ese contexto, hablar de tus propios problemas psicológicos se podría percibir como un signo de debilidad en la resistencia a la opresión¹³, mientras que una férrea determinación se suele considerar un rasgo derivado de la ocupación. Pese a todo, el carácter implacable de la ocupación ha dejado una profunda huella en la capacidad de las personas palestinas para afrontar los problemas y para experimentar el bienestar.

Por consiguiente, este informe pretende presentar los efectos psicológicos y físicos de la vida bajo constante amenaza, agresión y violencia en la población palestina de Cisjordania. El informe expone igualmente lo que deberían hacer las distintas autoridades y organismos para proteger a las comunidades palestinas y asegurar que se respetan sus derechos conforme al derecho internacional.

2.3 ¿Qué es un entorno coercitivo?

La coerción es un acto de sometimiento forzado o no consentido, impuesto mediante la fuerza o la amenaza de la fuerza, infundiendo un profundo sentimiento de vulnerabilidad e inseguridad. Esto genera traumas y falta de seguridad, creando un estado de estrés permanente y temor por la propia vida.

Según el informe del Secretario general de las Naciones Unidas sobre la situación de los derechos humanos en el Territorio Palestino Ocupado: *«Los traslados forzados no implican necesariamente el uso de la fuerza física [por parte del poder ocupante], sino que puede ser desencadenado por circunstancias específicas que dejan a las personas o comunidades sin otra opción más que abandonar el lugar; esto se conoce como un entorno coercitivo. Tal traslado se considera forzoso, salvo en los casos en que las personas afectadas proporcionen su consentimiento auténtico y completamente informado. No obstante, no se puede presumir que un consentimiento sea auténtico en un entorno marcado por el uso o amenaza de la fuerza física, la coerción, el temor a la violencia o la coacción».*

No existe una lista exhaustiva de conductas que puedan dar origen a un entorno coercitivo para fines de demostrar un traslado forzoso, pero ejemplos de conductas así cualificadas que han dado los tribunales penales internacionales son: registros domiciliarios, corte de servicios esenciales y enfrentarse a una discriminación generalizada¹⁴.

2.4 El desplazamiento forzoso por medio de demoliciones y violencia de los colonos respaldada por el Estado

Desde 2009, más de 12.380 personas palestinas han sido expulsadas forzadamente de sus hogares en Cisjordania¹⁵, mientras las demoliciones han aumentado una media del 20% al año desde 2017. Resulta alarmante el hecho de que, en 2021, Israel destruyera comunidades enteras, entre otras la comunidad de Humsa al Bqai'a, situada en la gobernación de Tubas, una infracción grave del Derecho internacional que podría implicar responsabilidades penales individuales y que puede contemplarse como crimen de guerra.

En julio de 2021, tras la séptima demolición masiva en Humsa al Bqai'a, las autoridades israelíes se llevaron todas las pertenencias personales, incluyendo alimentos y ropas, e impidieron regresar a los miembros de la comunidad. En diciembre de 2021, la comunidad de Ibziq en la gobernación de Tubas corrió el mismo destino, con un preocupante parecido con los medios de traslado forzoso aplicados en la comunidad de Humsa. Según el Consorcio para la Protección de Cisjordania, «la ausencia de consecuencias significativas tras la destrucción de 200 estructuras en Humsa al Bqai'a a lo largo de un periodo de ocho meses envalentonó a Israel para proseguir con su política de demoliciones»¹⁶ y permitió la adopción de un modelo de destrucción de las propiedades palestinas que consiste, aparentemente, en aumentar la intensidad y frecuencia de la destrucción para evitar el regreso de las comunidades y la reconstrucción, haciendo así que el desplazamiento forzoso de estas comunidades sea más eficaz¹⁷.



La aldea de Jubbet Adh Dhib

Ilustración 2: Número de colonos 2017-2020 (WBPC, 2020)

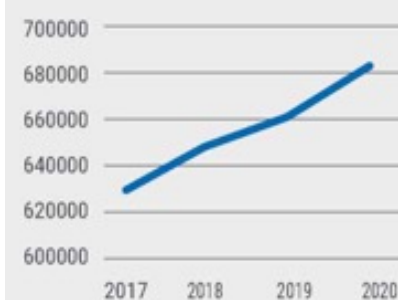


Ilustración 3: Demoliciones 2017-2020 (WBPC, 2020)



El incremento de las demoliciones de propiedades palestinas guarda una correlación con el incremento de población colona entre 2017 y 2020. Fuente: Consorcio para la Protección de Cisjordania, 2021.

Las familias que reciben una orden de demolición también sufren un número desproporcionado de vulneraciones de otros derechos. Un estudio publicado por Save the Children en octubre de 2021 mostraba que **el 40% de las familias en Cisjordania¹⁸ afirmaron sufrir habitualmente ataques de los colonos, mientras que el 80% indicó que soportaban redadas y ataques en los domicilios por parte de las fuerzas policiales y militares.** De estas, el 21% afirmó sufrir ataques todos los días, y el 29% manifestó que eran atacadas varias veces a la semana. En comparación, tan solo en 5% de las familias en las Áreas A y B refieren ataques frecuentes por parte de los colonos.

El auge de los ataques perpetrados por colonos violentos contra la población palestina y su nivel de impunidad sin precedentes, así como la complicidad documentada de las Fuerzas de Seguridad de Israel y la Administración Civil Israelí¹⁹ son concomitantes con una política dirigida a la anexión de facto de Cisjordania por parte del Estado de Israel. Según Yesh Din, **el 91%²⁰ de las investigaciones judiciales de ataques perpetrados por colonos contra la población palestina entre 2005 y 2019 se cerraron sin presentar cargos contra los autores.** Más del 40% de las personas palestinas que sufren tales ataques deciden no presentar denuncias a las autoridades israelíes porque «no esperan que se haga justicia»²¹. Paralelamente, desde 2018 para la población colona es más fácil adquirir armas de fuego²² y el gobierno de Israel destinó seis millones de dólares en enero de 2022 a financiar la labor liderada por colonos de vigilar las construcciones palestinas²³, incluyendo la creación de una línea de atención telefónica a la que se puede llamar en cualquier momento para alertar a la Administración Civil Israelí de cualquier nueva construcción.



Un niño jugando con su bicicleta en Humsa al Bqai'a



03

METODOLOGÍA DE INVESTIGACIÓN



El estudio se basa en una revisión de fuentes secundarias (informes y estadísticas oficiales, así como informes de ONG) y en el análisis de los datos recopilados por varios miembros de AIDA que formaron el comité técnico, encabezado por Médecins du Monde y basado en sus zonas de intervención.

3.1 Zona geográfica y población de estudio

El informe cubre diez comunidades seleccionadas en Cisjordania. Las comunidades han sido escogidas por el comité técnico en base a sus zonas de intervención, y por tanto a su capacidad para realizar la encuesta y acceder a las comunidades, así como por la historia y tipos de actos violentos en dichas comunidades (a saber, violencia de colonos, demoliciones o ambas). El alcance geográfico en Cisjordania pretendía cubrir comunidades del norte, el centro y el sur de Cisjordania, intentando abarcar tantas gobernaciones como fuera posible. No todas las comunidades escogidas son focos de conflicto: la metodología se aseguró de incluir tanto comunidades que se enfrentan a actos violentos habituales como otras que solo los sufren esporádicamente. El motivo que fundamenta este enfoque es que los efectos para la salud mental y psicosocial notificados, y que destacan los miembros técnicos de las organizaciones participantes, no solo se producen cuando los actos violentos son extremadamente intensos, sino también cuando ocurren una sola vez, lo cual amplía el foco a otras comunidades que no reciben tanta atención mediática a pesar de los episodios traumáticos que también están viviendo.

En cada comunidad se entrevistó a un hombre, una mujer y una niña o niño, que a su vez era familiar de al menos una de las personas adultas entrevistadas.

Distribución por edad y sexo		Comunidades
Menores	10 menores Rango de edad: 12-17 (9 menores) 0-11 (1 menor) Sexo: 6 niños, 4 niñas	Al Jiftlik (gobernación de Jericó) Ibziq (gobernación de Tubas) Humsa al Bqai'a (gobernación de Tubas)
Mujeres	Total: 10 Rango de edad: 30-59: 9 60+: 1	Al Mughayyir (gobernación de Ramala) Burin (gobernación de Nablus) Khirbet Zanuta (gobernación de Hebrón) Tuqu' (gobernación de Belén) Jubbet Adh Dhib (gobernación de Belén)
Hombres	Total: 10 Rango de edad: 18-29: 3 30-59: 4 60+: 3	Susiya (gobernación de Hebrón) An Nuwei'ma (gobernación de Jericó)

3.2 Métodos de recopilación de datos

El cuestionario usado en las comunidades seleccionadas (Anexo 1) fue elaborado por profesionales de la salud mental y psicosocial que forman el equipo de personas expertas de cada organización participante; las entrevistas fueron realizadas por trabajadoras y trabajadores sociales cualificados que trabajan para las organizaciones integrantes del comité técnico, todas las cuales tienen experiencia y conocimientos de las comunidades en cuestión. La versión original del cuestionario se redactó en inglés, y posteriormente se tradujo al árabe. Antes de las visitas al terreno, MdM impartió una sesión de formación para las personas encargadas de la recopilación de datos. Dos organizaciones testearon la encuesta. El feedback de las pruebas fue positivo y no se introdujeron modificaciones adicionales. **Los cuestionarios y testimonios se recogieron en agosto y septiembre de 2021.** Las entrevistas se centraron en la vida de las personas palestinas, sus comunidades y las dificultades que les supone la ocupación. En cuanto a consideraciones éticas, **la capacidad de obrar y el consentimiento fueron fundamentales en las entrevistas, y se ofreció apoyo psicosocial a las personas participantes, pues las preguntas eran sensibles y con el potencial de desencadenar otros factores de tensión.** Se aseguró un seguimiento mediante comunicación y visitas con todas las comunidades, incluyendo la prestación de apoyo adicional si se solicitaba o si se consideraba necesario.

3.3 Limitaciones del estudio y futuras líneas de investigación

Durante la fase piloto del cuestionario, identificamos algunos desafíos para completar todas las preguntas con menores, y por ese motivo en ciertos casos realizamos una entrevista menos estructurada para brindarles espacio para expresarse con libertad. El informe destaca las áreas en las que trabajan las organizaciones socias y no incluye un análisis detallado de otros focos de violencia de colonos, uso excesivo de fuerza por las Fuerzas de Seguridad de Israel y demoliciones. Esto se debe a la magnitud y naturaleza de los efectos en la salud mental y psicosocial en las distintas zonas dentro del Territorio Palestino Ocupado, así como a la capacidad del equipo de investigación.

El tipo de actos violentos y los efectos que producen son diferentes según la zona. La capacidad de acometer una investigación exhaustiva y llevar a cabo evaluaciones de todos los tipos de actos violentos y sus efectos estaba fuera del alcance de este estudio, por lo que nos centramos en una selección de comunidades en las Áreas B y C de Cisjordania donde la población palestina sufre por el entorno coercitivo, seleccionadas por las organizaciones socias del estudio en base a su historia y su experiencia. **Este informe debería considerarse un primer paso hacia la comprensión de los prolongados efectos de la ocupación en la salud mental y psicosocial de las comunidades palestinas, que se puede ampliar en el futuro cubriendo otras zonas geográficas del TPO. Además, este estudio no podía abarcar todos los asuntos relacionados con los efectos de la ocupación en la salud mental y psicosocial o los servicios disponibles.** Por consiguiente, se recomienda leer, interpretar y presentar con cautela los siguientes resultados y datos.

Una mujer en su jardín en Jubbet Adh-Dhib



EFECTOS DEL ENTORNO COERCITIVO EN LA SALUD MENTAL Y PSICOSOCIAL DE LA POBLACIÓN PALESTINA



4.1 Visión general de las comunidades encuestadas



Ibziq (gobernación de Tubas)

Khirbet Ibziq es una comunidad beduina situada al norte del valle del Jordán, en la gobernación de Tubas. Tan solo hace unos meses, en enero de 2022, al igual que en muchas comunidades en el Área C, las autoridades israelíes estuvieron demoliendo varias estructuras, como cuadras y viviendas, y otras muchas siguen bajo amenaza de demolición²⁴. Las familias en Ibziq también viven el uso excesivo de la fuerza y los desplazamientos forzosos por culpa de la instrucción militar que se efectúa en sus tierras. En 2017, un chico de dieciséis años murió a consecuencia de un artefacto explosivo sin detonar que dejaron abandonado las FSI en uno de sus ejercicios militares²⁵.

Llegaron por la mañana, muy temprano. Atacaron a mi hijo, querían las llaves de su coche. Él les dijo: «Yo no las tengo, las tiene mi padre en Jenin». Le amenazaron con que si no entregaba las llaves del coche, le pondrían una multa de 10.000 shekels. Él no colaboró. Trajeron a un mecánico para abrir el coche y se lo llevaron a remolque. Después empezaron a demoler nuestra casa familiar. Lo sacaron todo afuera, cortaron las cuerdas y quitaron las cubiertas (3 viviendas), y después echaron abajo la cuadra de las ovejas. Mi hijo estaba durmiendo, porque eran las cinco de la madrugada cuando llegaron y echaron abajo la tienda con él durmiendo dentro, y no nos dejaron acercarnos a donde estaba él. Se llevaron nuestras cubiertas y luego ataron a las ovejas con unas cadenas, las cogieron y se fueron.

Se fueron de aquí al cabo de cuatro horas. - Una madre de Ibziq

Humsa al Bqai'a (gobernación de Tubas)

Rodeada de campos y accesible únicamente a través de un pequeño camino de tierra, se encuentra la pequeña comunidad beduina de Humsa Al Bqai'a. Desde noviembre de 2020 esta comunidad se enfrenta a oleadas de violencia y destrucción cada vez más intensas y numerosas por parte de las Fuerzas de Seguridad de Israel, que iniciaron una nueva tendencia de demoliciones en masa, a una escala que la comunidad internacional no había visto jamás anteriormente. La comunidad sigue desplazada forzosamente a otro lugar cercano y no ha podido regresar aún. Las fuerzas israelíes afirman que se trata de un campo de tiro en activo y que por tanto está cerrado a población civil, sin embargo por la zona se ven a menudo colonos israelíes que la usan para recreo, conduciendo quads y motocicletas a través de las ricas tierras agrícolas. A pesar de la presencia de los medios de comunicación y de las repetidas condenas de estos y del sector diplomático y humanitario, las demoliciones y confiscaciones se han seguido ejecutando, a un ritmo de siete oleadas de demoliciones en masa²⁶ desde noviembre de 2020. Se denomina demolición en masa cuando una gran parte de las infraestructuras, propiedades y pertenencias —o incluso todas— de la misma comunidad son demolidas al mismo tiempo.

Vinieron por la mañana y demolieron nuestras viviendas con sus excavadoras. Se llevaron todo lo que teníamos. Yo estaba asustada. Estábamos haciendo queso. No esperábamos esta demolición porque ya nos habían demolido la casa antes - Niña de Humsa al Bqai'a

Al Mughayyir (gobernación de Ramala)

Al Mughayyir es una aldea palestina situada al noreste de Ramala. La comunidad ha estado sometida a ataques constantes de los colonos desde que en 1998 se estableció el asentamiento de avanzada de Adei Ad. Los ataques «Este es el precio»²⁷ realizados por colonos extremistas contra la aldea, como el incendio de la mezquita, son frecuentes²⁸. Las familias palestinas cuyos campos de cultivo se encuentran en las cercanías del asentamiento de avanzada han estado sometidas a violentos ataques de los colonos israelíes cuando acceden a sus parcelas. Los ataques incluyen agresiones físicas y daños a los árboles y las propiedades. En un incidente en 2019, los colonos israelíes mataron a un palestino de Al Mughayyir y varias personas resultaron heridas.

Una vez los colonos nos atacaron por la noche y se llevaron las ovejas. Venían armados. Persiguieron a mis hijos intentando golpearles. Ahora cada vez que oímos un coche nos echamos a temblar. En enero de 2021, nos atacaron treinta colonos. Iban armados y venían respaldados por el ejército, que normalmente se queda lejos excepto si creen que los colonos corren peligro. Nos lanzaron botes de gas y bombas sónicas, nos asfixiábamos con el gas. - Mujer de Al Mughayyir

Burin (gobernación de Nablus)

Burin es una aldea palestina en la gobernación de Nablus. La aldea está atrapada entre los asentamientos de Yitzhar y Bracha y sus avanzadas. Clasificada como una de las comunidades más vulnerables²⁹ de las Áreas B y C por la OCAH³⁰, Burin es la aldea que más ataques recibe de los colonos en la zona, y sus tierras menguan cada vez más por culpa de la continua expansión de los asentamientos. Los ataques parten desde ambos asentamientos, con violencia contra la comunidad, incluyendo los incendios repetidos y a gran escala de los campos y olivares³¹. A finales de enero de 2022 los colonos extremistas atacaron violentamente a activistas palestinos e israelíes que estaban visitando la comunidad, quemaron su coche y los agredieron. El ataque fue condenado por el ministro de Seguridad Pública de Israel, Omer Bar Lev, que afirmó que lo había organizado un grupo terrorista, llamando la atención pública sobre el extremismo de los colonos y la responsabilidad del Estado de Israel para acabar con su impunidad³². Unos días después del ataque, el gobierno israelí ordenó el desmantelamiento del asentamiento de avanzada ilegal de Giv'at Ronen³³.

El último día del Ramadán, vinieron muchísimos colonos desde el asentamiento cercano a nuestro pueblo. Llevaban barras de hierro, hondas, armas y piedras. Empezaron a apedrear nuestra casa y a prender fuego en el monte. [Yo y mis hijos] huimos de la casa. Tenemos cámaras de seguridad, por eso pudimos ver lo que estaba pasando. Destrozaron todos los árboles alrededor de Humsa al Bqai'a, arrasaron mi jardín, rompieron las ventanas. Después destrozaron todas las cámaras de vigilancia. Se subieron al tejado de la casa y rompieron los paneles solares. Yo estaba en casa de mis padres, estaba muy asustada y mis hijos estaban aterrorizados. No hay seguridad. Me decía: «¿cómo voy a volver a casa, con los colonos ahí?». - Una madre de Burin

Khirbet Zanuta (gobernación de Hebrón)

Aldea dedicada a la alfarería desde la Edad del Hierro, Khirbet Zanuta es también un pueblo agrícola situado 20 kilómetros al sur de Hebrón, cerca de la Línea Verde. Sus habitantes ya no tienen escuelas infantiles ni servicios sanitarios como consultorios o farmacias. A lo largo de la última década, las autoridades israelíes han proseguido incesantemente la destrucción de las infraestructuras de la aldea, como escuelas o depósitos de agua para el ganado, en un esfuerzo por eliminar del mapa el pueblo entero. El motivo que se ha esgrimido es la preservación del yacimiento arqueológico, pero grupos expertos han indicado que la zona objetivo era mucho mayor que el yacimiento. Con este pretexto, se ha avanzado la construcción de asentamientos en el lugar que ocupaban aldeas de Cisjordania designadas como «zonas arqueológicas»³⁴ donde se conceden permisos de demolición para despejar la zona, para luego construir asentamientos. Una de las consecuencias directas de las demoliciones de las Fuerzas de Seguridad de Israel es la pérdida de ingresos, pues quienes se dedican al pastoreo pierden sus cabras y ovejas, así como las infraestructuras necesarias para criarlas. Esto hace a estas personas más vulnerables aún a los frecuentes ataques de colonos. Por otra parte, la población residente tiene que desplazarse a Ad Dhahiriya para acceder a servicios básicos que han ido perdiendo con el paso de los años.



En el último Ramadán, un colono atacó una de nuestras granjas. Fui a la granja con mis hermanos y tuvimos una gran discusión que casi desemboca en violencia, pero me controlé porque sé que no puedo hacer nada. Sé que la ley es injusta, y si hago algo acabaré pagando el precio. - Un hombre de Khirbet Zanuta

Zanuta

Tuqu' (gobernación de Belén)

Tuqu' es una aldea palestina flanqueada por asentamientos y avanzadas por el noreste y el suroeste, circundada por el norte por una carretera controlada por los colonos israelíes. Desde 1977 se han construido varios asentamientos, generando un auge de la violencia y los problemas derivados de salud mental y psicosocial. La presencia de colonos y los ejercicios y maniobras de las Fuerzas de Seguridad de Israel impiden que el pueblo pueda prosperar, mientras que sus habitantes viven sumidos en el entorno coercitivo resultante. Las aspiraciones de la juventud del pueblo son poder tener una educación y no temer por los ataques de los colonos, especialmente en primavera, cuando se intensifican. La población de la aldea desea poder vivir sin tener que preocuparse todo el tiempo por poder acceder a sus pastos o por el uso excesivo de la fuerza, en particular el uso de gases lacrimógenos.

El ejército [israelí] es implacable, el grado de violencia que usan. Casi nos asfixiamos con el gas. - Un padre joven de Tuqu'

Claro que estoy preocupada y ansiosa por mi marido, mis hermanos y mis hijos. Los niños intentan jugar alrededor de la casa, porque los campos donde solían jugar y donde trabajábamos la tierra cada vez se quedan en menos. [Los colonos israelíes] también esperan a que salgan los niños del colegio para empezar los enfrentamientos. Lo único que quiero es que mis hijos y yo podamos vivir en paz. - Una madre de Tuqu'

Jubbet Adh Dhib (gobernación de Belén)

Jubbet Adh Dhib es una comunidad beduina de pastores en la periferia de Belén. La aldea no está conectada a la red eléctrica y el suministro de agua es irregular. Entre 1995 y 2020, la comunidad ha vivido 38 demoliciones militares y órdenes de paralización de obras³⁵. En 2017 la Administración Civil Israelí ordenó la demolición de una escuela en construcción y confiscó las casetas prefabricadas que la comunidad usaba como escuela provisional, en un intento de frustrar el acceso de la juventud palestina a la educación. La comunidad sufre con frecuencia ataques

violentos de colonos y traumas por el impacto de dicha violencia, así como por la presencia militar, el acoso y las demoliciones.

Una vez estaba dando una vuelta con mis amigos por una zona vacía cerca del pueblo. Unos cuantos colonos vinieron con sus perros e intentaron buscar pelea, pero nosotros decidimos irnos de allí. Al principio estaba asustado, pensé: «¿Y si nos matan a alguno de nosotros?». La semana siguiente tuve dolores de cabeza y de estómago. - Un joven padre de Jubbet Adh Dhib

Susiya (gobernación de Hebrón)

La aldea palestina de Susiya está situada a 15 kilómetros al sur de la ciudad cisjordana de Hebrón. En 1983 se estableció un asentamiento israelí —también llamado Susya— en tierras colindantes con la aldea palestina. Este movimiento desencadenó décadas de conflicto sobre la propiedad de las tierras. Desde entonces, Israel ha expedido muchas órdenes de demolición contra estructuras residenciales y agrarias palestinas. Los ataques de los colonos a los habitantes del pueblo son habituales, y es frecuente el uso excesivo de la fuerza (incluyendo gas lacrimógeno) y las redadas nocturnas. Los parques infantiles y otras instalaciones financiadas por entidades donantes son objetivo de destrucción por parte de los colonos protegidos por las Fuerzas de Seguridad de Israel, en el marco de una «estrategia más general de intimidación y desalojo»³⁶.

Estoy asustado porque no puedo saber con antelación lo que harán los colonos. En general nos sentimos inseguros en casa, porque ellos [los colonos y las FSI] pueden entrar en tu casa cualquier día, en cualquier momento.

- Un padre de Susiya

Una vez cuando volvíamos del colegio, el ejército nos siguió y nos lanzaron bombas lacrimógenas. Yo intento no alejarme mucho de la casa. Tengo muchísimo miedo de los colonos. Lo que más me asusta es que la gente se vaya de nuestro pueblo porque no hay servicios y el ejército nos acosa todo el tiempo. Me da miedo que un colono loco nos pegue un tiro. - Un niño de Susiya

An Nuwei'ma (gobernación de Jericó)

Situada en el valle del Jordán, la comunidad beduina de An Nuwei'ma quedó dividida entre el Área C (87,5 %) y el Área A (12,5 %) por los Acuerdos de Oslo de 1995. La comunidad ha sufrido muchos actos violentos a lo largo de los años, incluyendo violencia por parte de los colonos, como el incendio y arrancado de centenares de olivos y las demoliciones. An Nuwei'ma es una de las 46 comunidades beduinas y

de pastores en alto riesgo de traslado forzoso, por culpa de un «plan de realojo» fomentado por el Gobierno de Israel en los últimos años y destinado a liberar espacio para la expansión de los asentamientos en los alrededores de Jerusalén³⁷.



En diciembre de 2020, el ejército [israelí] llegó con sus excavadoras en mitad de la noche. Sacaron a todos los que vivían en la casa a punta de pistola y sus trabajadores entraron con las excavadoras. Arrancaron 350 árboles que tenían cinco años. También destruyeron nuestra canalización de agua. Los colonos israelíes se llevaron todo lo que era de metal, mientras el ejército y la Administración Civil los observaban y les ayudaban a demoler.
- Un anciano, An Nuwei'ma



Al Jiftlik (gobernación de Jericó)

La aldea de Al Jiftlik, 30 kilómetros al norte de Jericó, está flanqueada por tres asentamientos israelíes (Nassau, Hamra y Argaman), y bases militares en tierras confiscadas a la comunidad. Esta comunidad palestina vive de la tierra, pero tiene increíbles problemas para acceder a los servicios básicos, incluyendo la electricidad y el agua. Al igual que muchas aldeas y comunidades en el valle del Jordán, las restricciones israelíes a la construcción (con un régimen de permisos en el que solo una ínfima parte de las solicitudes son aprobadas por la Administración Civil Israelí), así como las restricciones de movimiento se añaden a las dificultades derivadas de las demoliciones³⁸ y las políticas punitivas³⁹ destinadas a expulsar a la población palestina de sus tierras. A lo largo de las dos últimas décadas, muchas familias han abandonado Al Jiftlik por esas durísimas condiciones de vida.



Los jóvenes de la comunidad hicieron una sentada en la calle durante 45 días después de que cortasen la electricidad. El ejército empezó a provocarles y a pegarles, y encarcelaron a algunos durante varios días. Había un señor de 65 años con ellos, le dieron una buena paliza. El ejército provocaba a los hombres, les decía que se fueran a manifestarse a Jericó, que aquí «no tenían nada que hacer». Hubo un montón de provocaciones y un sentimiento de asfixia, y tuvimos que quedarnos callados y marchar. No podíamos hacer nada. Rememoro la escena una y otra vez, y siento que nos pueden golpear en cualquier momento. Siempre estoy estresado, siempre estoy en vilo. Tengo miedo, estoy desconsolado y desesperado, y sobre todo estoy cansado, estoy muy muy cansado. - Anciano de Al Jiftlik



4.2 Acceso a servicios de Salud Mental y Apoyo Psicosocial (SMAP) y tipos de actos violentos sufridos

El 60 % de las personas encuestadas no ha recibido nunca atención psicosocial o de salud mental, mientras que la mitad de quienes sí la recibieron, fue directamente de OSC y ONG. Las trabajadoras y trabajadores sociales que prestan servicios de SMAP entrevistados durante la redacción de este informe indicaron que algunas personas rechazaban dichos servicios por vergüenza y por el estigma asociado a hablar de sus propios sentimientos y su bienestar mental, especialmente los hombres, que asocian las demoliciones y la violencia de los colonos con una incapacidad de proteger a sus familias.

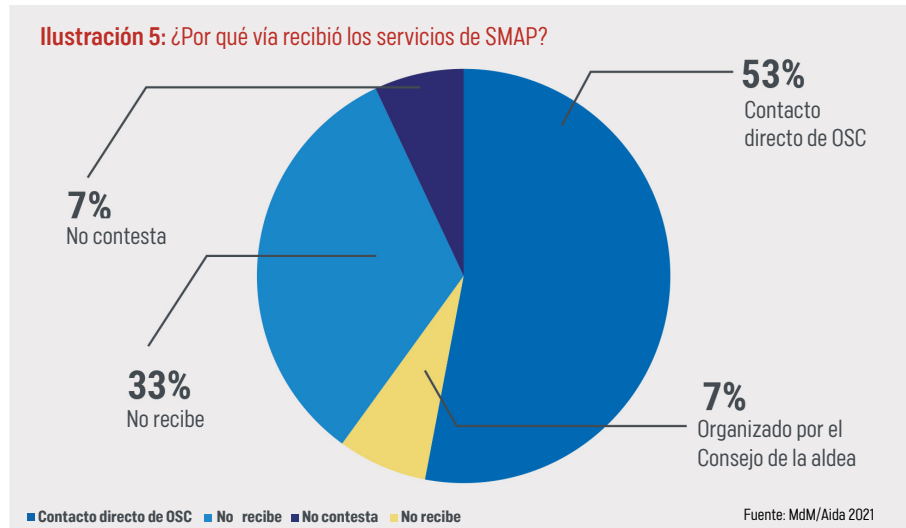
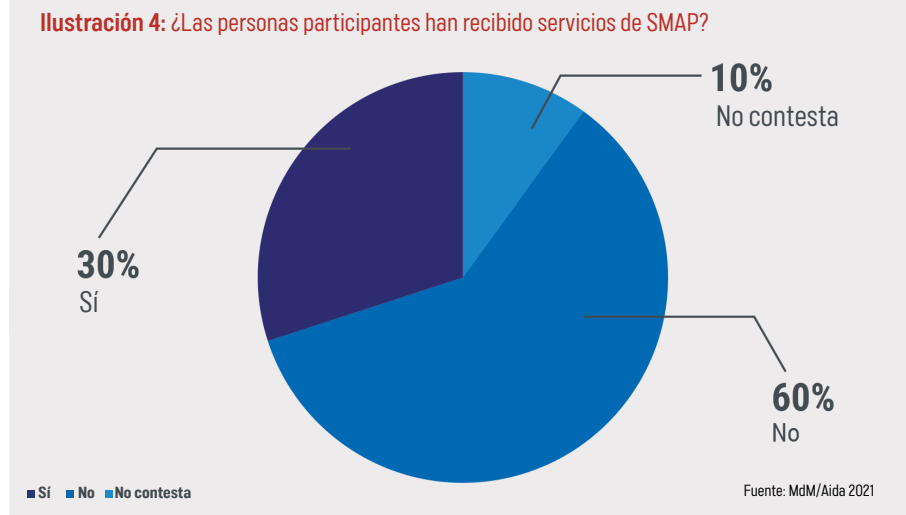
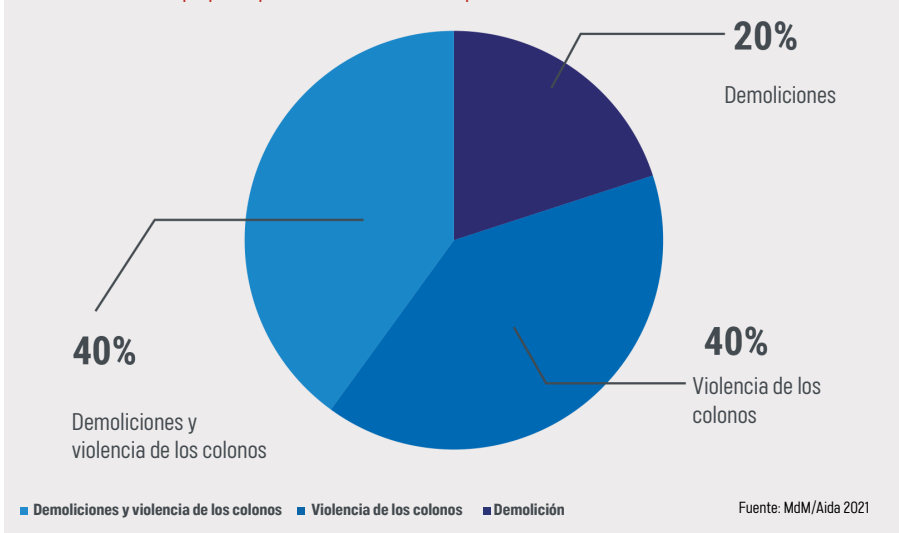


Ilustración 6: Tipo principal de violencia sufrida por la comunidad



Otros tipos de actos violentos que sufren las comunidades son, entre otras: entrenamientos militares, redadas nocturnas, uso excesivo de la fuerza, restricción de movimientos, ataques a escuelas y centros educativos.

Los efectos biológicos de la violencia se conocen cada vez mejor e incluyen efectos en el cerebro y el sistema neuroendocrino, así como una respuesta inmunitaria. Las consecuencias son, entre otras cosas, el incremento de episodios de depresión, ansiedad, trastorno de estrés postraumático y suicidio; aumento del riesgo de enfermedad cardiovascular; mortalidad prematura. Las consecuencias de la violencia para la salud varían con la edad y el sexo de la víctima, así como en función de la forma de violencia. Las personas pueden ser víctimas de múltiples formas de violencia, y los efectos para la salud se acumulan. - «The Effects Of Violence On Health», Health Affairs, Octubre de 2019⁴⁰

4.3 Principales efectos en la salud mental y psicosocial

Los datos recopilados en las entrevistas con miembros de las diez comunidades estudiadas mostraron que, para todas las edades y sexos, las principales categorías de efectos evaluados son:

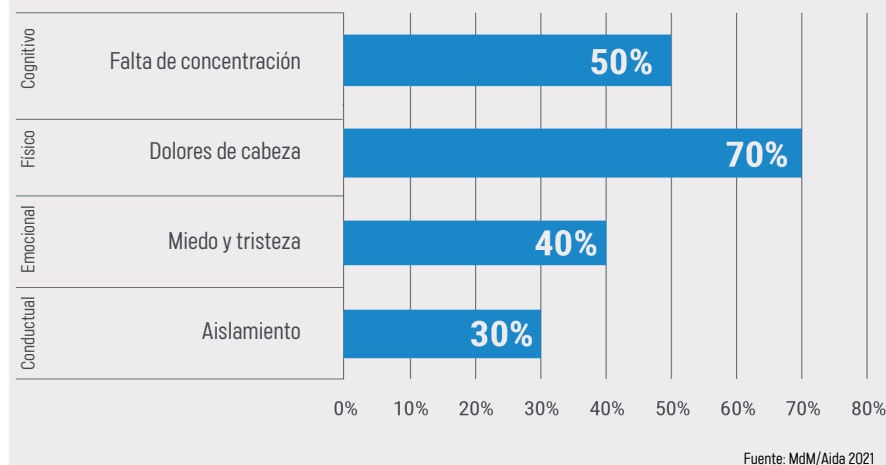
- › como efectos cognitivos: la falta de concentración;

- › como efectos físicos: los dolores de cabeza;
- › como efectos emocionales: el miedo, la ansiedad, la tristeza, la desesperación y el sentimiento de inseguridad;
- › como efectos conductuales: el aislamiento.

A. Desglose por edad y sexo

El bienestar es algo raro para las personas palestinas. Les están robando sus vidas. - Trabajador social de Médecins du Monde

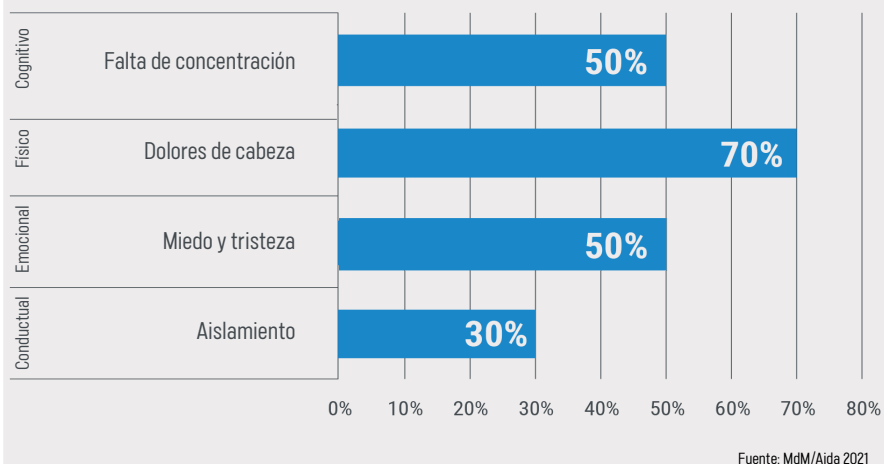
Ilustración 7: Efectos generales en la salud mental y psicosocial de las mujeres



Otros efectos serios destacados fueron la ansiedad (60% de las mujeres entrevistadas) y las dificultades para respirar. En cuanto a los cambios cognitivos, el 40% de las mujeres no contestó o afirmó que no había cambiado nada.

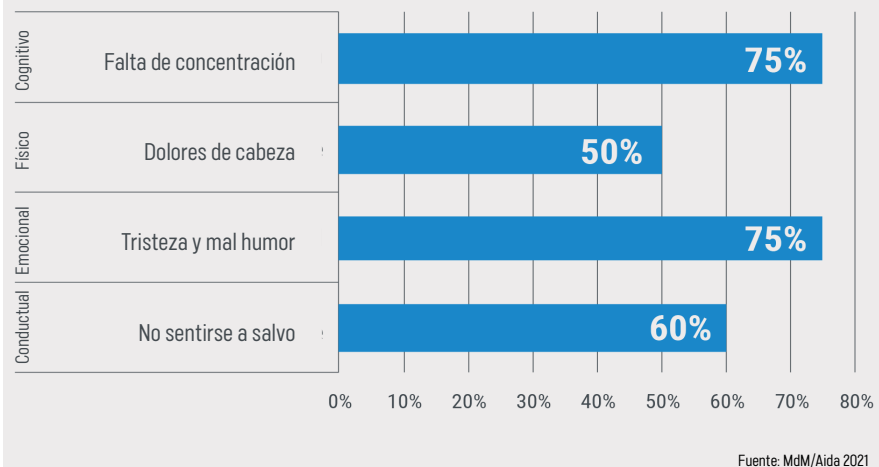


Ilustración 8: Efectos generales en la salud mental y psicosocial de los hombres



El 50% de los hombres indicaron que padecían de dolores de estómago además de los dolores de cabeza como principales cambios derivados de los actos violentos. En cuanto a efectos emocionales, la ansiedad, el miedo y la desesperación son también sentimientos abrumadores para más de un tercio de los hombres. Los recuerdos intrusivos y la incapacidad de tomar decisiones también son consecuencias cognitivas de las vulneraciones de derechos.

Ilustración 9: Efectos generales en la salud mental y psicosocial de niñas y niños



Nueve de las y los menores entrevistados tenían entre 12 y 17 años, y uno estaba en la franja 0 a 11 años. La mitad de las niñas y niños encuestados explicaron que sentían miedo habitualmente. Más del 30% indicaron también debilidad física, fatiga general y dolor de estómago. Entre los problemas cognitivos, las pérdidas de memoria y los recuerdos intrusivos también fueron problemas prevalentes que se identificaron.

B. Desglosado por tipo de acto violento

Las comunidades encuestadas para este informe han vivido muchas demoliciones, confiscaciones y ataques violentos de los colonos en sus personas, sus pertenencias y sus bienes. Otros tipos de actos violentos referidos, a los que es vulnerable la población palestina residente en el Área C, son los entrenamientos militares, las redadas nocturnas, el uso excesivo de la fuerza y la restricción de movimientos. **Las demoliciones suponen un coste emocional inmenso para padres, madres y personas al cuidado de menores, pues sienten una incapacidad abrumadora de proteger a sus hijas e hijos.**

Ilustración 10: Efectos de las demoliciones en la salud palestina

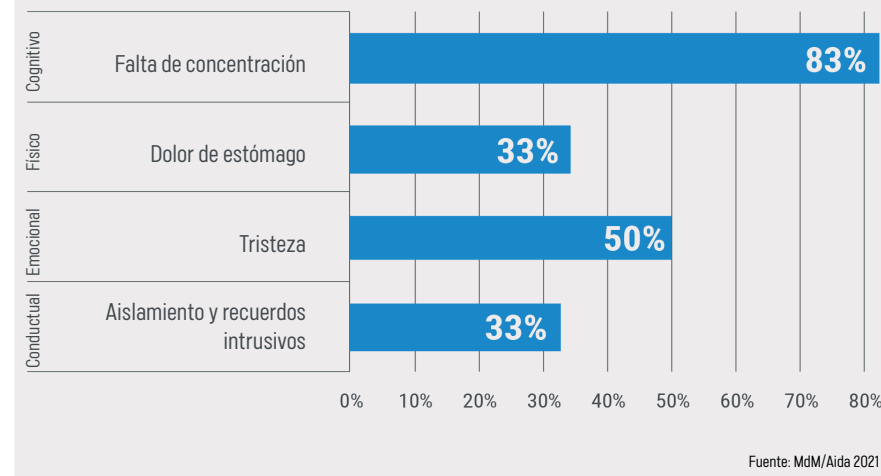


Ilustración 11: Efectos de la violencia de los colonos en la salud palestina

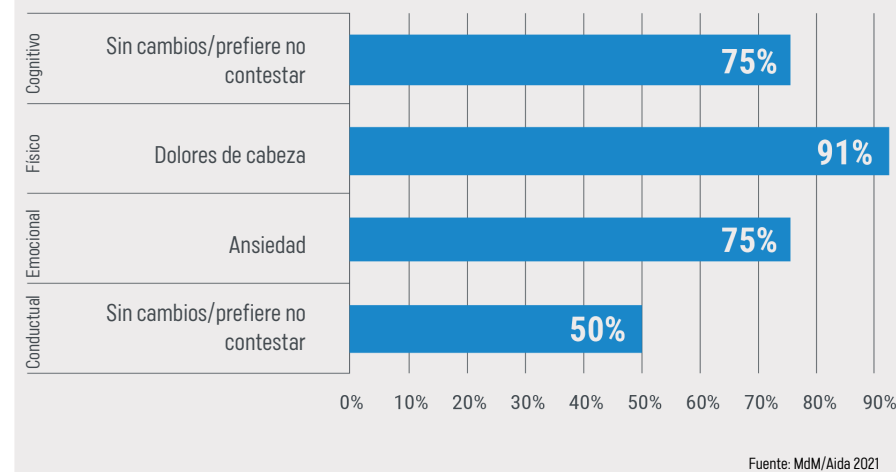
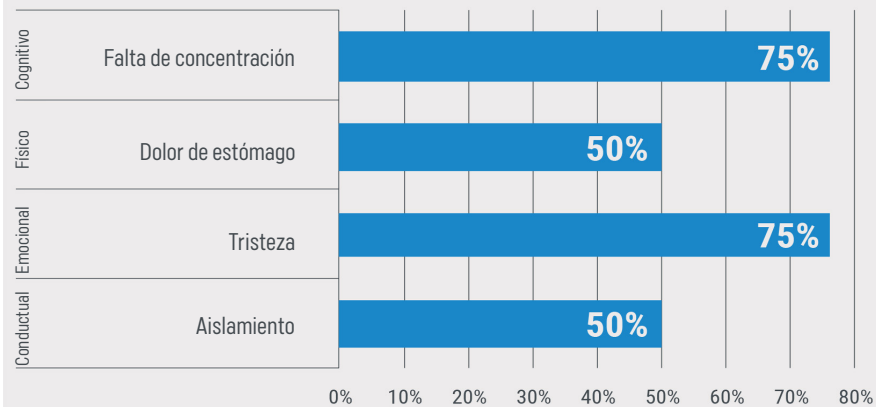
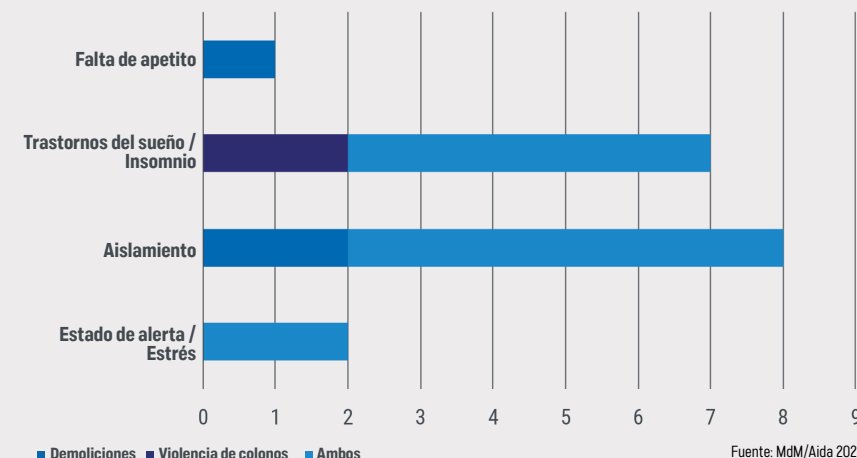


Ilustración 12: Efectos de las demoliciones y la violencia de los colonos en la salud palestina



Fuente: MdM/Aida 2021

Ilustración 13: Cambios específicos de conducta después de las vulneraciones de derechos



Fuente: MdM/Aida 2021

Me siento mal porque las demoliciones se hacen con todo el calor del verano y con todo el frío del invierno. Me siento mal porque esto le pase a niños y niñas. Una vez me eché a llorar por la mañana cuando sonó el adhan (llamada musulmana a la oración) porque estaban demoliendo una casa en medio de una nevada. Estoy cansada y triste. Estamos acostumbrados a vivir con miedo, pero yo siempre me pongo en el lugar de los demás. ¡Qué vida esta! ¡Maldita sea esta vida! - Una madre de Al Jiftlik

Aquí el ejército viene muchas veces por la noche. - Una madre de Susiya

A la pregunta de cómo reaccionaron a encontronazos con el ejército israelí y los colonos, cerca del 80% de las personas encuestadas contestaron que sintieron estrés y miedo extremo, y algunas de ellas afirmaron explícitamente que temieron por sus vidas. En cuanto a las interacciones con los colonos, algunas personas encuestadas indicaron que le tenían más miedo a los colonos que al ejército, mientras que otras contestaron que se habían acostumbrado a su presencia.

C. Desglosado por principales tipos de efectos emocionales, físicos, cognitivos y conductuales en mujeres, hombres y menores en las comunidades encuestadas

Efectos en la conducta

El aislamiento y los trastornos del sueño son algunos de los efectos conductuales más comunes mencionados por las comunidades. Un comportamiento que también se menciona frecuentemente es «evitar estar fuera de casa», aunque paralelamente la incapacidad para afrontar los problemas y el elevado nivel de estrés también se traduce en comportamientos violentos dentro de la familia. El aislamiento se presenta como una de las pocas formas de afrontar la angustia y la desolación que sienten las personas palestinas, ya estén recibiendo atención psicosocial y de salud mental o no.

[Parece] que los ángeles de la muerte rondan nuestra zona. - Una madre de Humsa al Bqai'a

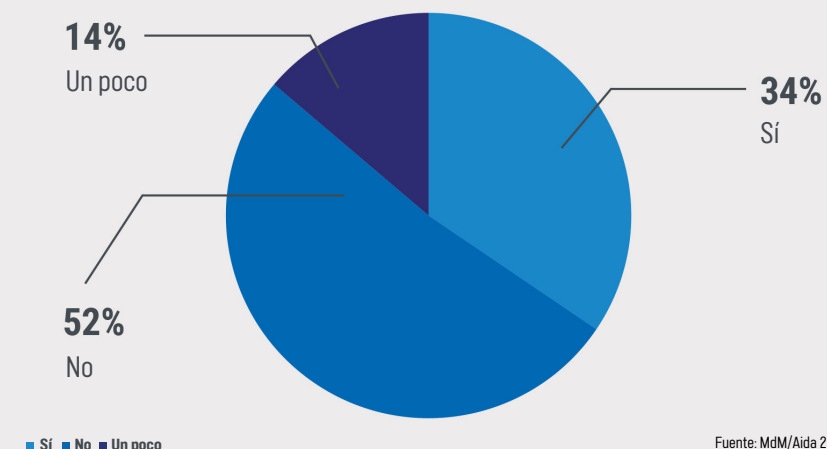
Las personas entrevistadas también indicaron mayoritariamente que evitaban a los colonos y a las Fuerzas de Seguridad de Israel todo lo posible, escondiéndose como forma de protección pero también como reacción primaria al verlos. En la evaluación del sentimiento de seguridad y de tener capacidad de decidir sobre sus vidas, cerca del 60% de las personas encuestadas afirmaron que no podían hacer nada para proteger a sus familias cuando vivían ataques de los colonos o demoliciones.

Aquí somos muy pocas personas y nadie nos defiende. Yo me mantengo alejado de ellos, no puedo hacer nada, ni siquiera puedo defenderme. - Un padre de Al Jiftlik

Entre las medidas que las personas encuestadas dijeron haber tomado, señalaron tener guardadas provisiones de emergencia, mantener la distancia y pasar desapercibidos tanto como sea posible, y tenerse al tanto entre vecinos sobre cuándo y adónde se desplazan los colonos de los asentamientos de avanzada cercanos, atrincherándose en sus casas. Al igual que las mujeres, los hombres están preocupados por su capacidad para proteger a sus familias y mantenerlas. Este comportamiento está más extendido entre los hombres, dado que la sociedad palestina espera de ellos que desempeñen el rol tradicional de género que corresponde a la protección. En ese sentido, la norma es que no pueden compartir sus sentimientos porque se puede percibir como un signo de debilidad, por un lado como hombres y por otro respecto a la resistencia a la opresión. Según los trabajadores y trabajadoras sociales de Médecins du Monde, los hombres de estas comunidades se centran en las acciones que pueden hacer directamente. Muchos palestinos del Área C son beduinos, y una de las mayores amenazas y preocupaciones a las que se enfrentan es que los colonos violentos sacrifiquen a sus ovejas, que constituyen sus medios de subsistencia.

Solo quiero sentirme seguro, pero no hay ningún lugar en toda Cisjordania donde pueda sentirme así. Dígame, ¿dónde hay seguridad? - Anciano de Al Jiftlik

Ilustración 14: Evaluación del grado de seguridad que sienten las personas palestinas



Las aspiraciones fundamentales de las personas encuestadas son sentirse a salvo en casa, tener estabilidad y acceso a la educación. En sus respuestas, la gente expresó el deseo de que su hogar fuera confortable y que estuviera a salvo de los colonos, las fuerzas israelíes y las demoliciones, en un entorno seguro (algunas personas mencionaron la idea de construir un muro alrededor de sus casas;

las casas suelen tener barrotes de hierro o paneles de madera cubriendo las ventanas, por los ataques y daños causados anteriormente por disparos o por palos y piedras arrojados por los colonos por las ventanas), un entorno en el que sus hijas e hijos pudieran jugar fuera sin correr el riesgo de sufrir un ataque violento o de ver a los colonos sacrificando sus rebaños de cabras y ovejas, quemando los olivos o echando aguas fecales sobre sus cultivos.

Cerré todas las puertas y ventanas, me quedé al teléfono y me escondí de ellos [los colonos]. - Niño de Burin

Efectos emocionales

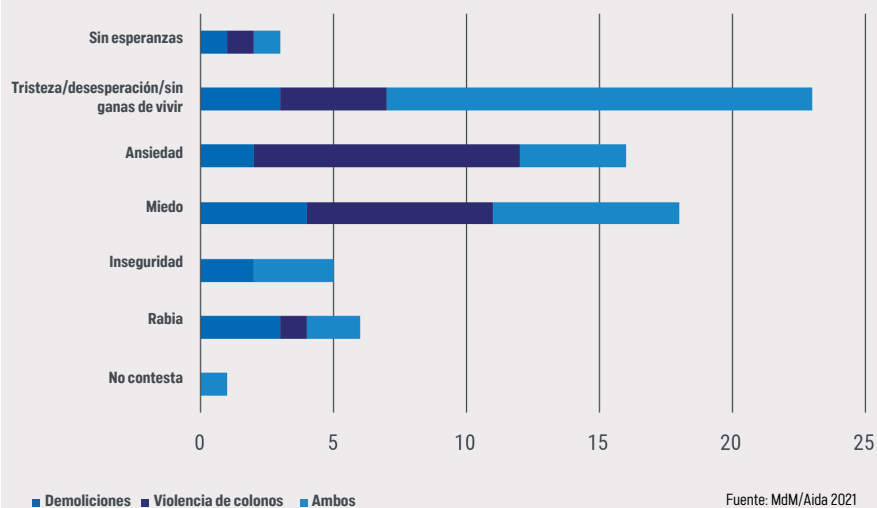
La mayoría de las niñas y niños entrevistados sentían un miedo muy agudo que afecta a su vida cotidiana, como poder jugar fuera o llegar hasta el colegio sin tener que sentir ansiedad, revivir eventos traumáticos o sentirse inseguros en todo momento. Otros refirieron ira y pesadillas. Los temores más comunes expresados por las personas encuestadas fueron más ataques de las fuerzas militares y los colonos, incluyendo el frecuente incendio de olivares⁴¹ o de sus propias casas, así como el «poder de matar de los colonos», el cierre de carreteras y las redadas nocturnas.

Los colonos y el ejército israelí golpean a los niños. - Anciana de Khirbet Zanuta

La inmensa mayoría de las mujeres y hombres encuestados sienten tristeza y desesperación, así como miedo y ansiedad. La mayoría de los hombres afirmaron tener dolores de cabeza y de estómago. En algunos casos, los dolores se prolongaron durante toda una semana después de un ataque violento de colonos o una demolición. Estas dolencias son sintomáticas del estrés postraumático, incluyendo la hipervigilancia y la obsesión por la seguridad. La tristeza y el abatimiento (incluyendo la desesperación) también están presentes en la mayoría de los niños y niñas que han vivido demoliciones y/o violencia de los colonos en el Área C.

Siempre estoy preocupado por mi mujer y mis hijos. - Un joven padre de Tuqu'

Ilustración 15: Cambios conductuales después de las vulneraciones de derechos



Estos totales incluyen toda la muestra (30 mujeres, hombres y menores de distintas comunidades en las Áreas B y C) y muestran que, independientemente del tipo de acto violento vivido, tienden a repetirse los mismos patrones, especialmente en cuanto a la desesperación, la tristeza, la ansiedad y el miedo.

Mi mayor preocupación es que el ejército o los colonos disparen a algún pariente mío. - Chico de Tuqu'

En cuanto a la **tranquilidad mental** de las personas palestinas, la ansiedad, el miedo, el estrés constante y la falta de seguridad que hemos mencionado consumen mucha energía, lo cual contribuye a que tu mente esté inquieta y atareada cualquier día. **Culturalmente, se considera normal que los hombres oculten su miedo pues es un medio para proteger a su familia. Hay mucho estigma y vergüenza asociadas a la expresión de los miedos personales.** El hecho de no lidiar con estos sentimientos puede manifestarse en distintas conductas como resultado de la depresión y la falta de perspectivas económicas, especialmente cuando los traumas vuelven a salir a la superficie repetidamente dado que los actos violentos tienen lugar con tal frecuencia. Los hombres suelen proyectar los sentimientos de vergüenza que albergan sobre sí mismos hacia sus parejas o criaturas, lo cual explica el elevado índice de violencia intrafamiliar en el TPO⁴².

Nos asusta la noche, nos asusta que nos hieran durante sus entrenamientos (del ejército israelí) aquí cerca, nos asusta que haya otra demolición.

- Una madre de Humsa al Bqai'a

Nos asusta oír voces, tanto como disparos o ruidos inquietantes. - Anciano de Al Mughayyir

La gran mayoría de las personas encuestadas manifestaron que sentían una angustia constante y una sensación general de que sus vidas, y las vidas de sus seres queridos, podían terminar en cualquier momento. También es común sentir amenazada su seguridad, su capacidad para llegar a fin de mes, ganarse la vida y proteger sus rebaños, sus campos y sus bienes y pertenencias, como sus casas, sus depósitos de agua y sus coches. Esta sensación prolongada de inseguridad, miedo e inestabilidad va acompañada de un dilatado sentimiento de injusticia y discriminación sistemática que se traduce en dolor físico.

Me siento indefenso. Si me dicen que me vaya, no les puedo detener. Si me dicen que van a demoler, no les puedo detener. - Un hombre de Ibziq

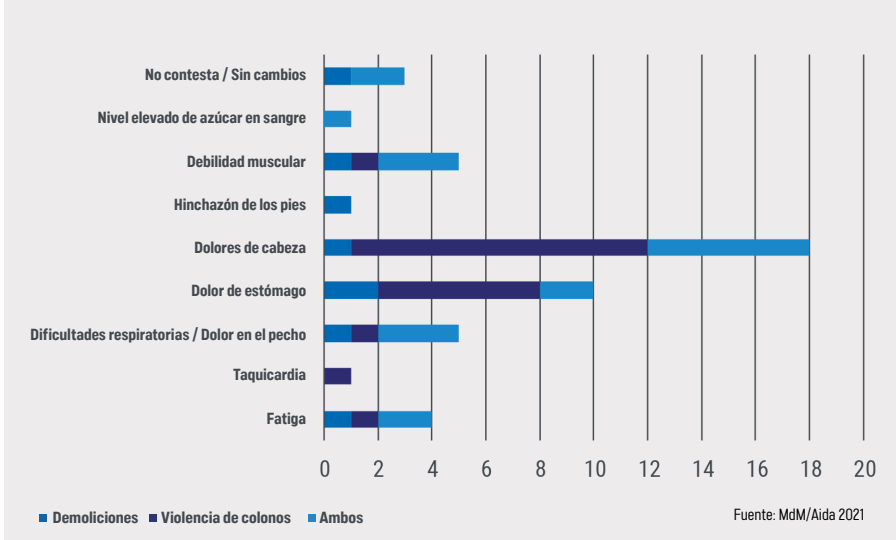
Efectos físicos

[El ejército israelí] los deja en la calle. - Trabajadora social de Médecins du Monde que presta servicios de salud mental y psicosocial a la comunidad palestina

El 60% de las personas entrevistadas refirieron haber tenido dolores de cabeza constantes durante una semana después de vivir un incidente. **Al menos un tercio de las personas encuestadas padecen dolores y ardor de estómago.** Otras consecuencias físicas que se han comentado son debilidad en las piernas y temblores. **Las personas entrevistadas también destacan con frecuencia dolores en el pecho y el corazón, sensación de ahogo e incluso apoplejía,** además de taquicardias.



Ilustración 16: Cambios físicos después de las vulneraciones de derechos



Cambios cognitivos

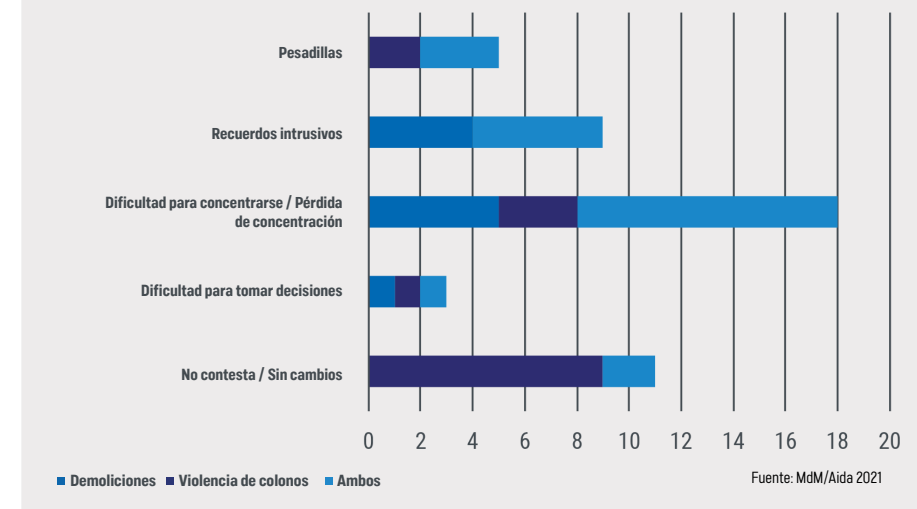
Cuando se preguntó a las personas participantes sobre los efectos cognitivos de los actos violentos, varias personas (mayores y jóvenes) mencionaron la rumia sobre el propio incidente: explicaron que el incidente se repetía una y otra vez en sus cabezas, en bucle, lo cual les dificultaba concentrarse en otra cosa o tomar decisiones. Un anciano de Al Jiftlik afirmó: «Pienso en el incidente a cada minuto, todo el día».

«Todo cambió, las niñas y niños no pueden concentrarse en el colegio o siquiera jugar». - Una madre de Humsa al Bqai'a

Una mujer haciendo pan en Humsa al Bqai'a



Ilustración 17: Cambios cognitivos después de las vulneraciones de derechos



Los niños y niñas también mencionaron problemas cognitivos, como tener mayores dificultades para concentrarse, recuerdos intrusivos, pesadillas o pérdida de memoria. En cuanto a los efectos físicos del episodio traumático, la mayoría de menores indicó que tenían dolores de cabeza y debilidad muscular / fatiga general, así como dolor de estómago y en el pecho. Un menor refirió taquicardia causada por el estrés.

Tengo pesadillas. Me da miedo que vengan a demoler nuestra casa mientras estamos dentro.- Una niña de Nuwei'ma

Aunque surgieron también las dificultades para concentrarse cuando se preguntó a las mujeres por los efectos de los actos violentos a los que habían sobrevivido, muchas prefirieron no contestar sobre si estaban notando algún tipo de efecto cognitivo. La mayoría de los hombres mencionó los recuerdos intrusivos y la pérdida de concentración, y se destacó también la incapacidad para tomar decisiones.

Dinámicas comunitarias y calidad de vida

En cuanto a la capacidad de las personas palestinas para trabajar a diario, las personas entrevistadas indicaron que cualquier actividad que cualquiera consideraría normal, como el trabajo, se vuelve prácticamente imposible por culpa del entorno coercitivo que les rodea.

Vamos a los pastos siempre con cuidado. Tenemos miedo de que nos peguen un tiro, y a veces nos impiden acceder a esas zonas con el pretexto de maniobras militares.- Un hombre de Ibziq

«No podemos correr por el campo ni jugar», dijo uno de los niños encuestados. Los padres y madres encuestadas explicaron que las criaturas necesitan supervisión y vigilancia constante, que alguien tenía que acompañarlas a la escuela o vigilarlas cuando juegan en el jardín o alrededor de la casa.

El camino hasta el colegio es muy peligroso, siempre estoy preocupada por mis hijos. Es horriblemente complicado; a mi hija le gusta jugar fuera, pero vuelve a casa diciendo que los colonos están ahí. - Una madre de Al Mughayyir

Una de las mayores preocupaciones de muchas personas residentes en el Área C (pastores y agricultores), como resultado de todos estos factores de tensión, es el desplazamiento forzoso y el empobrecimiento o la lucha por llegar a fin de mes. Un hombre de Tuqu' afirmó que le asustaba que «la gente se fuera del pueblo porque un colono loco les puede pegar un tiro, o por el acoso constante del ejército. Otros se van porque no hay servicios, y el ejército y los colonos nos acosan todo el tiempo». Uno de los mayores temores citados fue la violencia, especialmente la dirigida a población infantil y joven. Con el telón de fondo de los incidentes semanales, desencadenados por un incremento de los asentamientos de avanzada ilegales y la protección de los colonos por parte de las Fuerzas de Seguridad de Israel, muchas personas tienen pánico a que alguien resulte muerto a consecuencia de las interacciones con el ejército y los colonos.

Si pudiera salir huyendo de aquí con mi familia, eso es lo que haría. - Una madre Burin

Algunas de las personas encuestadas (23%) afirmaron no tener ninguna esperanza en el futuro o que ni siquiera se planteaban pensar sobre el futuro. Aunque pocos, algunos niños, niñas y jóvenes se centraron en su educación, mientras que los padres y madres afirmaron que desearían que sus criaturas pudieran salir fuera o ir a la escuela sin ser atacadas o sin revivir los traumas por ataques pasados. Otras personas mencionaron como aspiración recuperar el acceso a sus tierras (pues muchas no pueden acceder, o solo de manera limitada o condicional, por ejemplo franqueando un control de las Fuerzas de Seguridad de Israel).

Me asusta no poder conseguir nunca hacer lo que he soñado. - Chica adolescente de Khirbet Zanuta

Una persona joven indicó que su deseo era abandonar el Área C, mientras que varios niños y niñas dijeron que deseaban ayudar a la gente y convertirse en abogados/as, doctores/as, bomberos/as, y también «viajar por el mundo para defender a los niños y niñas palestinas, y demostrar al mundo que tienen sus derechos igual que cualquier otro niño del mundo». El primer paso para poder vivir en paz y con seguridad sería el fin de la ocupación y la ausencia de las Fuerzas de Seguridad de Israel, la Administración Civil Israelí y los colonos.

Lo que más deseo en el mundo es tener una casita confortable, que mis hijos tengan educación y no tengan que trabajar en asentamientos israelíes. - Una madre de Al Jiftlik

4.4. Resumen/Análisis jurídico de los derechos vulnerados desde el punto de vista del DIH y el DIDH

A. El Derecho Internacional Humanitario (DIH) prohíbe la destrucción arbitraria de hogares en circunstancias de ocupación militar. El Derecho Internacional de los Derechos Humanos establece que tener un hogar es un derecho fundamental de toda persona⁴³.

B. Existe un sistema de justicia dual, en el que las personas palestinas son juzgadas por tribunales militares, mientras que los colonos israelíes en el TPO son juzgados en tribunales civiles. No se están exigiendo responsabilidades a los colonos por sus crímenes y actos de violencia contra la población palestina. De hecho, el Gobierno de Israel hace la vista gorda deliberadamente, pues son un brazo de la expansión de los asentamientos y de la anexión *de facto*. En el último ataque en Umm Fagarah, varios colonos fueron arrestados, pero a fecha de redacción de este informe, no se ha producido ninguna novedad.⁴⁴ Mientras que el 95% de los palestinos son condenados mediante un opaco sistema de tribunales militares⁴⁵, el 92% de las investigaciones judiciales de crímenes ideológicos contra la población palestina se archivan sin cargos⁴⁶. Por añadidura, tan solo la ínfima proporción del 0,7% de las denuncias por abuso y violencia de soldados presentadas en 2017-2018 por palestinos llegaron a juicio⁴⁷.

C. El traslado forzoso de población en el Derecho internacional. Según el informe del 8 de julio de 2021 del Relator Especial sobre la situación de los derechos humanos en los Territorios Palestinos Ocupados desde 1967, «la declaración del establecimiento de los colonos constituye una 'infracción grave' del Derecho Internacional Humanitario afirmado en 1977 con la aprobación de los Protocolos Adicionales a los Convenios de Ginebra». En concreto, el artículo 85 del Protocolo Adicional I enumera los actos en conflictos armados que se consideran «infracciones graves», incluyendo, en el artículo 85.4.a): «el traslado por la Potencia ocupante de partes de su propia población civil al territorio que ocupa, o la deportación o el traslado en el interior o fuera del territorio ocupado de la totalidad o parte de la población de ese territorio, en violación del artículo 49 del IV Convenio». Es importante destacar que el Protocolo Adicional eleva esa prohibición a la categoría de «crímenes de guerra». El artículo 85.5 estipula que: «las infracciones graves de dichos instrumentos se considerarán como crímenes de guerra». Según los comentarios del CICR al Protocolo, la elevación de la gravedad de dicha prohibición se fundamenta en las «posibles consecuencias para la población del territorio en cuestión desde el punto de vista humanitario»⁴⁸.

D. Derecho a la atención sanitaria: El Derecho Internacional de los Derechos Humanos incluye obligaciones en virtud del Pacto Internacional de Derechos Económicos, Sociales y Culturales (PIDESC) de 1966, del cual Israel es un Estado Parte. El artículo 12 del convenio obliga a Israel a respetar, proteger y observar los derechos de todas las personas bajo su jurisdicción, así como al disfrute del más alto nivel posible de salud física y mental. Según el Comité de Derechos Económicos, Sociales y Culturales, el derecho a la salud «no solo abarca los cuidados sanitarios oportunos y apropiados», sino que abarca también las condiciones socioeconómicas y otros factores subyacentes que determinan el estado de salud, tales como: «el acceso al agua segura y potable y a instalaciones sanitarias adecuadas; el suministro adecuado de alimentos aptos para el consumo, una nutrición adecuada y una vivienda adecuada; un entorno laboral y ambiental saludable; y el acceso a la educación y la información relativas a la salud». Los Estados tienen la obligación de garantizar los cuidados sanitarios y que esos factores subyacentes que determinan el estado de salud estén disponibles y que sean accesibles, aceptables y de calidad suficiente. El artículo 2 del Convenio obliga a Israel a garantizar este derecho a todas las personas bajo su jurisdicción, sin discriminación alguna, entre otras cosas por motivos de raza, religión, origen nacional o social⁴⁹.



Un hombre junto al redil de sus ovejas en Ibbziq



Un niño en Humsa al Bqai'a

05

CONCLUSIONES



Nos han echado. No han dejado nada. Las ovejas están al raso, bajo la lluvia. Los niños también están a la intemperie bajo la lluvia, resfriándose. Volvieron en febrero para demoler, y la última vez se lo llevaron todo: las planchas, las tiendas, todo. Yo me quedé desesperado. Se lo llevan todo para que no podamos reconstruir. Los diplomáticos que nos han visitado y los que mandan no han hecho nada para ayudarnos. - Un joven de Humsa al Bqai'a

La situación de la salud mental y psicosocial de la población palestina

Este estudio piloto ha mostrado las profundas consecuencias de la violencia de los colonos y las demoliciones en la salud mental y psicosocial de la población palestina. Estos problemas no son nuevos, pero documentarlos y hacer un seguimiento es crucial para medir la gravedad de las vulneraciones de los derechos humanos de la población palestina por parte de Israel, y constatar que dejan cicatrices, tanto físicas como mentales y psicológicas en cada generación palestina que vive sometida a la discriminación sistémica y la opresión establecida por décadas de ocupación.

Entre las repercusiones que manifestaron las comunidades encuestadas como resultado de los actos violentos israelíes, **los dolores de cabeza y de estómago eran algunos de los síntomas físicos más comunes** para todas las edades y sexos. En cuanto a los efectos cognitivos hallados en la muestra, uno de los más comunes es la falta de concentración, síntoma de una **pérdida de la capacidad de concentración debida al trauma vivido**, independientemente de su intensidad o frecuencia. **Miedo, ansiedad, tristeza, desesperación y falta de seguridad** son las principales categorías de efectos emocionales evaluados para todas las edades y sexos, y en cuanto a los **efectos conductuales, el más mencionado por las comunidades es el aislamiento**.

Por añadidura, **el sistema sanitario palestino no tiene capacidad para atender este problema que sigue creciendo**. En los últimos años, el Ministerio palestino de Sanidad declaró que la salud mental era una de sus prioridades, pero esto no se ha reflejado en la dotación de recursos económicos. Uno de los motivos de la financiación insuficiente es que la salud mental y psicosocial sigue sin considerarse prioritaria, ni por el ministerio ni por las entidades donantes, especialmente durante las crisis: prefieren invertir en actividades que salvan vidas físicamente que en algo menos tangible como la salud mental y el apoyo psicosocial. Es preciso que tanto el ministerio como las entidades donantes reconozcan la importancia de priorizar la financiación para mejorar los servicios de salud mental y psicosocial, para capacitar al personal y crear recursos adecuados y sostenibles dentro del sistema sanitario. También es necesario que el Ministerio de Sanidad invierta en la lucha contra la estigmatización de la salud mental y el apoyo psicosocial en la sociedad palestina, con campañas dirigidas tanto a las comunidades como a los centros de atención sanitaria para asegurar un acceso seguro, sencillo y fiable a los servicios de salud mental y apoyo psicosocial. Además, el ministerio debería de haber redactado en

2019 la Estrategia Nacional de Salud Mental para los siguientes cinco años (2020-2024).

Se debería volver a impulsar dicho proceso, que constituye una gran oportunidad para enviar mensajes claros sobre las prioridades, de manera inclusiva e integral.

¿Qué es lo que falla?

Hace mucho tiempo que **la necesidad universal de seguridad, la capacidad de proteger a tu familia y de no estar sometido a miedo, violencia y opresión no son más que espejismos lejanos para millones de palestinas y palestinos que viven bajo la ocupación israelí**. Desde que se firmaron los Acuerdos de Oslo, la comunidad humanitaria y del desarrollo, con el apoyo y la financiación de donantes de la comunidad internacional, ha estado prestando una ayuda vital a las mujeres, hombres, niñas y niños de las comunidades. Sin embargo, aquello que se concibió siempre como un auxilio temporal, se ha ofrecido al precio de no exigir responsabilidades por las vulneraciones y olvidar el desafío de abordar las causas originarias del sufrimiento palestino.

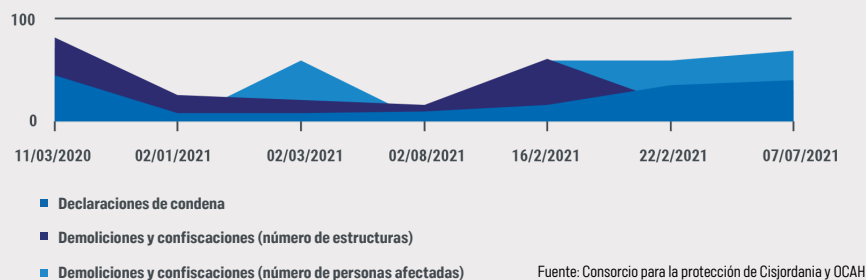
Una y otra vez, los testimonios y las evidencias recogidas por actores humanitarios muestran que **la prestación de ayuda humanitaria ya no es suficiente. El mero hecho de proporcionar los medios materiales para que una comunidad pueda permanecer en sus tierras no constituye por sí mismo un entorno seguro o estable que proteja a la población civil. Es preciso recordar a la comunidad internacional que su ayuda humanitaria y al desarrollo no sustituye a un compromiso sólido y aplicado a la práctica, que aborde los factores subyacentes del entorno coercitivo en el que vive la población palestina. El desarrollo sostenible solo prospera allí donde las vulneraciones del Derecho Internacional de los Derechos Humanos y del Derecho Internacional Humanitario no lo obstaculizan sistemáticamente.**

Uno de los principales factores que impide que se progrese en el respeto de los derechos de la población palestina es la falta de sanciones, y por consiguiente de incentivo para que las autoridades israelíes pongan fin a las graves infracciones del Derecho internacional que está cometiendo. La impunidad de la que goza el Gobierno de Israel desde hace tanto tiempo es una consecuencia directa de la falta de interés y compromiso serio de los Estados miembros de la Unión Europea, los EEUU, el Reino Unido y otras potencias internacionales para aplicar a Israel el mismo criterio internacional que se aplica a otros Estados que perpetran infracciones graves del Derecho internacional.

Como resultado, la población palestina sigue sufriendo, en tanto que el nivel de coerción, presión y violencia cotidiana que experimentan ha empeorado año tras año⁵⁰. La próxima generación palestina padece trastornos considerables de la salud mental y psicosocial, como depresión, trauma y ansiedad, y no ponen ninguna esperanza⁵¹ en la capacidad de la comunidad internacional para proteger sus derechos y sus personas. Por consiguiente, el panorama es un futuro desolador como consecuencia del fracaso de la comunidad internacional para actuar, en lugar de repetir condenas con pleno conocimiento de las circunstancias que sus gobiernos están permitiendo a pesar de presentarse como paladines de los derechos humanos en los foros internacionales.



Ilustración 18: Evaluación del impacto de las declaraciones sobre demoliciones en Humsa



Este gráfico muestra la correlación entre las declaraciones diplomáticas y del sector humanitario que expresan preocupación y condena de las demoliciones que ha sufrido la comunidad de Humsa al Bqai'a (gobernación de Tubas), como media mediante una búsqueda por palabras clave en Google o un software de búsqueda en medios de comunicación, y la frecuencia y número de demoliciones llevadas a cabo contra la comunidad. Esto demuestra que, a pesar del aumento de las declaraciones de condena, la frecuencia e intensidad de las demoliciones (medida en número de estructuras demolidas y en personas afectadas) ha seguido aumentando. Lo cual significa que las declaraciones tienen poco o nada de efecto mensurable en las acciones israelíes para desplazar a la comunidad. También se incrementaron las visitas de diplomáticos y ONG durante este período, y en algunas ocasiones las comunidades expresaron su frustración ante su falta de efectividad para evitar las confiscaciones y demoliciones.

Adopción de un enfoque basado en la rendición de cuentas

La investigación recogida en este estudio es una evidencia más del imperativo de la comunidad internacional y de desarrollo de consolidar un enfoque más coordinado y holístico de la ayuda en base a las necesidades de las comunidades. Entre organizaciones ya se están realizando derivaciones a especialistas, pero se podrían desarrollar más mediante la prestación de servicios complementarios, en cuyo marco las organizaciones especializadas en atención médica pudieran trabajar codo con codo con agencias centradas en servicios de infraestructuras, como el WASH, la vivienda y otros servicios vitales para las comunidades. El papel de las organizaciones locales palestinas es crucial para establecer relaciones sostenibles y beneficiosas con las comunidades. En ese sentido, la comunidad internacional debe redoblar sus esfuerzos para cuestionar la fijación sistemática de objetivos de la sociedad civil palestina por parte del Gobierno de Israel, en un esfuerzo por evitar la documentación de las vulneraciones de derechos humanos⁵².

Los cuerpos diplomáticos y el sector humanitario deben examinar igualmente maneras de minimizar los efectos para la salud mental y psicosocial que conllevan sus visitas repetidas para las comunidades. Contar la historia es fundamental, pero implica revivir la experiencia traumática en un momento en que las comunidades palestinas se enfrentan a una presión sin precedentes para llevarlas al traslado forzoso. Es responsabilidad nuestra y de los gobiernos modificar los mecanismos de presión y los enfoques teniendo en cuenta nuestra propia responsabilidad ante la población palestina. Por su parte las entidades donantes, paralelamente a un compromiso serio para responder a las políticas de Israel que vulneran el derecho internacional, deberían plantearse un incremento de la financiación para servicios de salud mental y psicosocial, así como la adopción de modelos híbridos de ayuda que permitieran a las comunidades recuperar algo de fe en nuestra misión.

RECOMENDACIONES

AL GOBIERNO DE ISRAEL

- › Solucionar urgentemente la escalada de violencia y la impunidad en Cisjordania poniendo fin a los ataques violentos cometidos por la población colona, a las demoliciones de propiedades y al uso excesivo de la fuerza por parte de los soldados israelíes contra la población civil palestina; y tomar todas las medidas necesarias para garantizar el respeto de las protecciones con arreglo al Derecho Internacional Humanitario.
- › Poner fin inmediatamente a las actividades de asentamiento, las demoliciones, la confiscación permanente de tierras y la legalización de asentamientos de avanzada, todo lo cual se basa en la política israelí de desplazamiento forzoso de la población palestina de sus tierras.
- › Acatar su obligación de garantizar la protección de la población palestina residente en el territorio que está ocupando, entre otras cosas investigando e iniciando procedimientos penales contra todos los actos de violencia que se produzcan, incluida la violencia ejercida por colonos israelíes contra población palestina, sus propiedades o medios de vida, sin discriminación ni excepción.
- › Garantizar que las víctimas de la violencia de los colonos disponen de acceso a medidas legales de reparación eficaces y no discriminatorias, equivalentes a las de la ciudadanía en Israel.

A LA AUTORIDAD PALESTINA

- › Priorizar el apoyo a la población palestina residente en el Área C, en particular brindarles protección y asistencia para víctimas de violencia.
- › El Ministerio de Sanidad debe invertir en la capacitación del personal sanitario en materia de salud mental y psicosocial, incluyendo competencias y herramientas de evaluación, diagnóstico y tratamiento de los trastornos mentales en atención primaria.
- › Es necesario que se acelere la integración de la salud mental y psicosocial en los sistemas de atención primaria e invertir en el desarrollo de recursos —tanto materiales como de personal— necesarios para la evaluación y tratamiento de los problemas de salud mental.
- › El Ministerio de Sanidad debe invertir en la eliminación de estigmas asociados a los problemas de salud mental y psicosocial y al acceso a servicios de atención en la materia, tanto entre la comunidad como en el propio personal de atención sanitaria.

A TERCEROS ESTADOS

- › Tomar medidas diplomáticas eficaces, incluyendo medidas restrictivas, para detener inmediatamente la política israelí de expulsar forzosamente a la población palestina de sus tierras y apropiarse de territorios por la fuerza, vulnerando el DIH y el DIDH. Esto debería incluir la consideración del entorno coercitivo como una prioridad en el Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y en otras plataformas intergubernamentales como los grupos MAMA y COHAFA de la Unión Europea.
- › Tomar medidas sustanciales y colectivas, incluyendo medidas diplomáticas, que pongan fin a las vulneraciones del Derecho internacional y a la impunidad, entre otras cosas en relación con la expansión de los asentamientos, los traslados forzados, las demoliciones y la violencia de los colonos, componentes todas ellas del proceso ilegal en curso de anexión de facto del territorio de Cisjordania.
- › Presionar a las autoridades israelíes para garantizar la protección de la población palestina, incluyendo por medio de la aplicación del Estado de derecho en lo referente a los actos de violencia perpetrados por los colonos israelíes contra la población palestina, sus propiedades y medios de subsistencia, sin discriminación ni excepción.
- › Reclamar que los colonos sospechosos de ataques contra población y/o propiedades palestinas sean llevados ante la justicia y se emprendan acciones judiciales con imparcialidad y transparencia.
- › Seguir reclamando la paralización de la expansión de los asentamientos y el desmantelamiento de los asentamientos de avanzada, dado que constituyen vulneraciones del Derecho internacional pero también son semillas que engendran violencia y comprometen todos los esfuerzos que se hagan por una solución duradera del conflicto.
- › Instar a Israel a asegurar a la población palestina en el Área C un acceso justo, integral y ágil a la atención sanitaria, y poner fin inmediatamente a las vulneraciones del Derecho internacional, entre otras cosas el traslado forzoso de la población palestina del Área C y las políticas punitivas colectivas, incluyendo la demolición de viviendas palestinas.
- › Apoyar la investigación judicial veraz de las vulneraciones del Derecho internacional que socavan los derechos de la población palestina y exigir responsabilidades, entre otras cosas la investigación por parte de la Corte Penal Internacional de la situación en Palestina, y apoyar el acceso de Palestina a foros y mecanismos internacionales para abogar por acciones internacionales que promuevan el respeto de sus derechos.

A LA COMUNIDAD HUMANITARIA, INCLUYENDO ENTIDADES DONANTES, AGENCIAS DE LA ONU Y ONG INTERNACIONALES

- › En consonancia con el artículo 1 de la Convención de Ginebra, tomar todas las medidas necesarias para respetar y asegurarse de que todas las partes respetan sus obligaciones con arreglo al Derecho Internacional Humanitario, incluyendo la prohibición de la expansión de los asentamientos, los traslados de población, la anexión, los ataques a civiles y el uso excesivo de la fuerza.
- › Integración de la salud mental y el apoyo psicosocial en todas las estrategias humanitarias y de desarrollo.
- › Cuando se realicen visitas a las comunidades con presencia de diplomáticos, periodistas y ONG internacionales, y cuando se entreviste a miembros de las comunidades sobre incidentes específicos, asegurarse de que esté presente una trabajadora o trabajador social cualificado o profesional de la salud mental y el apoyo psicosocial para prestar apoyo a la persona entrevistada o derivarla si es preciso.
- › Asegurarse de que todo el personal recibe formación para considerar con receptividad las necesidades de salud mental y apoyo psicosocial, y asegurarse de que en las propias organizaciones no se reproducen los estigmas en torno a la salud mental.

Al tiempo que se sigue ofreciendo asistencia humanitaria para responder a las necesidades inmediatas de la población palestina en el TPO, la comunidad de donantes debería situar los principios de desarrollo sostenible y auto-determinación en el centro de las políticas de desarrollo y ayuda, mediante:

- › Asegurarse de que toda acción de asistencia promueve la aplicación de la igualdad de derechos para las personas palestinas y que va acompañada de un compromiso político de resolver las vulneraciones del derecho internacional que son las causas originales de las necesidades humanitarias.
- › Consultar decisivamente a las comunidades afectadas al diseñar los programas y ejecutarlos por medio de partenariados con la sociedad civil local siempre que sea posible.
- › Centrarse en el desarrollo a largo plazo de instituciones esenciales, como la atención sanitaria, e invertir en infraestructuras básicas, capacitación y desarrollo profesional de personal sanitario mediante la ampliación de oportunidades de becas.
- › Apoyar proyectos que superen la fragmentación reuniendo a personas palestinas de diferentes zonas geográficas para procurar su desarrollo común en los planos económico, social y cultural.
- › Proporcionar ayuda humanitaria, técnica y económica al Ministerio palestino de Sanidad y en general al sistema de salud palestino, para responder a los retos de la salud mental y psicosocial y el bienestar de las personas palestinas.

ANEXO I: CUESTIONARIO

Preguntas formuladas a las personas participantes:

- › Edad, sexo, aldea y gobernación
- › Tipo principal de actos violentos sufridos y frecuencia de los mismos entre enero de 2020 y junio de 2021 (17 meses)
- › Otros actos violentos vividos
- › ¿Dichos actos violentos van dirigidos más a los hombres o las mujeres?
- › Ha necesitado alguna vez acudir a servicios de salud mental y apoyo psicosocial?
- › Si una persona de su comunidad quisiera recibir servicios de salud mental y apoyo psicosocial después de un ataque o agresión, ¿cómo lo haría?
- › Por favor, describa un incidente de violencia de colonos o demoliciones que haya vivido personalmente (trate de facilitar el máximo de detalles posible partiendo de estas preguntas: ¿cuándo, dónde, cómo, quién?).
- › Desde que ocurrió el incidente, ¿ha observado cambios en su conducta? ¿Se siente más aislado/a o encerrado/a en sí mismo/a? (Pregunta sobre cambios conductuales y la capacidad de la persona para asociarlos al incidente)
- › Desde que ocurrió el incidente, ¿siente malestar emocional? ¿Siente tristeza, ansiedad, otras cosas? ¿Le ocurre que algo que disfrutaba antes del incidente, ya no le hace sentir bien? (Pregunta sobre cambios emocionales y la capacidad o no de la persona para asociarlos al incidente)
- › Desde que ocurrió el incidente, ¿ha sentido algún dolor físico que no tuviera antes? (Pregunta sobre cambios físicos y la capacidad de la persona para asociarlos al incidente)
- › Desde que ocurrió el incidente, ¿cree que sus capacidades cognitivas han cambiado? ¿Tiene falta de concentración, dificultades para tomar decisiones, otros? (Pregunta sobre cambios cognitivos y la capacidad de la persona para asociarlos al incidente)
- › ¿Cómo se siente durante los encontronazos con las fuerzas militares israelíes?
- › ¿Cómo se siente durante los encontronazos con los colonos israelíes?

- › ¿Se siente a salvo en su casa ante la situación actual? ¿Por qué?
- › ¿Cómo cree que aquel suceso cambió la dinámica de la comunidad?
- › (p. ej. los niños/as no juegan en ciertas zonas, alteraciones en su camino o asistencia al colegio, acceso a los pastos)
- › Principales preocupaciones/temores (personales y respecto a la comunidad)
- › ¿Qué hace como persona/familia/comunidad para protegerse de esta situación o para lidiar con ella?
- › ¿Qué esperanzas tiene para el futuro?



Una bicicleta tirada en el suelo en Humsa al Bqai'a

BIBLIOGRAFÍA

1. «16-year-old Palestinian killed by unexploded ammunition left behind after Israeli military trains on pastureland». Relief Web. B'tselem. The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories. 17th October 2017. <https://reliefweb.int/report/occupied-palestinian-territory/16-year-old-palestinian-killed-unexploded-ammunition-left>
2. Ben Lynfield. «Israeli Settlers Escalate Violence in West Bank». Foreign Policy. 9th November 2021. <https://foreignpolicy.com/2021/11/09/israeli-settlers-violence-west-bank/>
3. B'tselem. The Israeli Information Center for Human Rights in the Occupied Territories. «Facing Expulsion». BtSelem .org. 14th January 2019.
4. https://www.btselem.org/facing_expulsion_blog?community=203909&nid=212273
5. Charlson & all. «New WHO prevalence estimates of mental disorders in conflict settings: a systematic review and meta-analysis.» The Lancet. 2019.
6. «Expert Opinion: 5 key findings on internal displacement and mental health». 7th October 2021. <https://reliefweb.int/report/world/expert-opinion-5-key-fmdings-internal-displacement-and-mental-health>
7. El Feki S, Heilman B, Barker G. «Understanding Masculinities: Results from the International Men and Gender Equality Survey - Middle East and North Africa». UN Women and Promundo-US. Cairo and Washington. 2017. <https://www.unwomen.org/-/media/headquarters/attachments/sections/library/publications/2017/images-mena-multi-country-report-en.pdf?la=en&vs=3602>
8. Frederick Rivara, Avanti Adhia Vivian Lyons Anne Massey Brianna Mills Erin Morgan Maayan Simckes and Ali Rowhani-Rahbar. «The Effects of Violence of Health». Volume Number 10. October 2019. <https://www.healthaffairs.org/doi/abs/10.1377/hlthaff.2019.00480>
9. Giacaman & all. «Mental health, social distress and political oppression: the case of occupied Palestinian territory.» Global Public Health. 2010.
10. Human Rights Council. Human rights situation in Palestine and other occupied Arab territories. 8th July 2021. https://www.ohchr.org/EN/HRBodies/HRC/RegularSessions/Session47/Documents/A_HRC_47_57_AdvanceUneditedVersion.docx
11. International Committee of the Red Cross. «Occupation and international humanitarian law: questions and answers». 4th August 2004. <https://www.icrc.org/en/doc/resources/documents/misc/634kfc.htm>
12. International Committee of the Red Cross. Treaties, States Parties and Commentaries. <https://ihl-databases.icrc.org/ihl/WebART/195-20005370openDocument>
13. I24News. «West Bank: Demolition notices to illegal outpost days after attack». 24th January 2022. <https://www.i24news.tv/en/news/middle-east/palestinian-territories/1643028675-west-bank-demolition-notice-to-illegal-outpost-days-after-attack>
14. Kerloc'h & all. «Inventer un cadre therapeutique pour une possible rencontre des palestiniens sortants de prison.» L'Autre. 3 numero 16: 361 -365. 2015
15. «Legal Developments and Trends in 2021». Legal Taskforce - Protection Cluster. 7th January 2022
16. Medecins du Monde and Premiere Urgence Internationale. «Trapped Between Settlements». October 2014. <http://mdm-me.org/wp-content/uploads/2014/11/FACTSHEET-EN-8-10.pdf>
17. «Mental health: strengthening our response». World Health Organisation. 30th March. <https://www.who.int/news-room/fact-sheets/detail/mental-health-strengthening-our-response>
18. Marie, M., SaadAdeen, S. Mental health consequences of home demolition policy towered Palestinians: Literature review. Int J Ment Health Syst 15, 51 (2021). <https://doi.org/10.1186/s13033-021-00472-0>
19. Medecins du Monde. «Mental Health and Psychosocial Impacts of Occupation-Related Violence in Palestine». May to September 2016. April 2017. https://mdm-me.org/wp-content/uploads/2017/04/MDM_MHPSS-Eng.pdf
20. Medecins du Monde. «Settler violence: An armed wing of settlement expansion». 7th June 2017. <https://www.medecinsdumonde.org/en/actualites/publications/2017/06/07/settler-violence-armed-wing-settlement-expansion-occupied-palestinian-territory>
21. Medecins du Monde and Premiere Urgence Internationale. «Trapped Between Settlements». October 2014. <http://mdm-me.org/wp-content/uploads/2014/11/FACTSHEET-EN-8-10.pdf>
22. Medical Aid for Palestinians. «Impacts of Israeli settlements in the West Bank on Palestinians' rights to health and dignity». Medical Aid for Palestinians submission to upcoming report of UN Special Rapporteur on the situation of human rights in Palestinian territory occupied since 1967. 30th April 2021. [https://www.map.org.uk/downloads/impact-of-israeli-settlements-on-health-in-the-opt-\(map\).pdf](https://www.map.org.uk/downloads/impact-of-israeli-settlements-on-health-in-the-opt-(map).pdf)
23. Medical Aid for Palestinians. «Systematic discrimination and fragmentation». November. <https://www.map.org.uk/campaigns/systematic-discrimination-and-fragmentation>
24. Military Court Watch. Fact sheet. Updated November. <https://www.militarycourtwatch.org/page.php?id=a6r85VcpyUa4755A52Y2mp3c4v#:~:text=Approximately%20500%2D1%2C000%20children%20detained,military%20courts%20end%20in%20conviction.>
25. NBC News. «What is 'Price Tag'? Behind the Israeli Extremist Movement». 31st July 2015. <https://www.nbcnews.com/news/world/what-price-tag-behind-israeli-extremist-movement-n401896>
26. Nicol I, Claire, Tajima-Simpson, Miya. «Danger is Our Reality: The impact of conflict and the occupation on education in the West Bank of the oPt». Save the Children. 2020. <https://resourcecentre.savethechildren.net/pdf/ch1436222.pdf>

27. T1. Norwegian Refugee Council. «Raided and Razed: Attacks on West Bank Education». November 2020. <https://www.nrc.no/globalassets/pdf/reports/raided-and-raized/raided-and-raized.pdf>
28. «Opinion | Why Israeli Settlers Are Targeting Palestinian Kids' Playgrounds». 9th January. <https://www.haaretz.com/israel-news/.premium.HIGHLIGHT-palestinians-israel-settlers-idf-violence-west-bank-1.10516297>
29. Oxfam. «Violence and impunity in the West Bank during the COVID-19 pandemic». 19th May 2020. <https://www.oxfam.org/en/research/violence-and-impunity-west-bank-during-covid-19-pandemic>
30. Premiere Urgence Internationale. «Environmental Impunity: The Impact of Settlements Waste Water Discharge in the West Bank». 28th January 2021. <https://www.premiere-urgence.org/en/environmental-impunity-the-impact-of-settlements-waste-water-discharge-in-the-west-bank-2/>
31. Steve Hendrix. «Hate crime' attacks by Israeli settlers on Palestinians spike in the West Bank». Washington Post. 28th November 2021. https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/west-bank-settlers-violence-attacks/2021/11/28/7de2f9d2-4bb7-11ec-a7b8-9ed28bf23929_story.html
32. Save the Children. «Hope Under the Rubble». 2021. <https://resourcecentre.savethechildren.net/document/hope-under-rubble-impact-israels-home-demolition-policy-palestinian-children-and-their>
33. Steve Hendrix. «Hate crime' attacks by Israeli settlers on Palestinians spike in the West Bank». Washington Post. 28th November 2021. https://www.washingtonpost.com/world/middle_east/west-bank-settlers-violence-attacks/2021/11/28/7de2f9d2-4bb7-11ec-a7b8-9ed28bf23929_story.html
34. The Burden of Mental Disorders in the Eastern Mediterranean Region, 1990-2013. Pios One 17th January 2017.
35. The Geneva Conventions and their Commentaries. International Committee of the Red Cross, <https://www.icrc.org/en/war-and-law/treaties-customary-law/geneva-conventions>
36. «The People Going to Profit From Israel's New Relaxed Gun Policy». <https://www.haaretz.com/israel-news/gun-dealers-welcome-relaxed-permit-rule-1.6463181>.
37. Times of Israel. «Government to fund settler efforts to monitor illegal Palestinian construction». 2nd January 2021. <https://www.timesofisrael.com/government-to-fund-settler-efforts-to-monitor-illegal-palestinian-construction/>
38. Times of Israel. «Coalition members condemn latest settler attack, with some calling to raze outposts». 22nd January 2022. <https://www.timesofisrael.com/coalition-members-condemn-settler-attack-with-some-calling-to-raze-outposts/>
39. UN-Habitat Special Human Settlements Programme for the Palestinian People. «Most Palestinian plans to build in Area C not approved». UN OCHA. 22th June 2021. <https://www.ochaopt.org/content/most-palestinian-plans-build-area-c-not-approved>
40. UNOCHA. «Data on demolition and displacement in the West Bank». <https://www.ochaopt.org/data/demolition>
41. UNOCHA. «Data on demolition and displacement in the West Bank». <https://www.ochaopt.org/data/demolition>
42. UNOCHA OPT. Protection of Civilians. November 2014. https://reliefweb.int/sites/reliefweb.int/files/resources/Protection%20of%20Civilians%20Weekly%20Report%2011_17%20November%202014.pdf
43. UNOCHA. «46 Bedouin Communities at Risk of Forcible Transfer in the Central West Bank: A Vulnerability Profile.» 2017. <https://www.ochaopt.org/page/46-bedouin-communities-risk-forcible-transfer-central-west-bank-vulnerability-profile#:~:text=46%20Bedouin%20communities-,46%20Bedouin%20Communities%20at%20Risk%20of%20Forcible%20Transfer%20in%20the, residents%20to%20leave%20their%20communities>
44. UNOCHA. «West Bank demolitions and displacement | April 2018». 18th May 2022. <https://www.ochaopt.org/content/west-bank-demolitions-and-displacement-april-2018>
45. UN OCHA OPT. Israeli Settler Violence and the Evacuation of Outposts. November 2009. http://www.europarl.europa.eu/meetdocs/2009_2014/documents/dplc/dv/dplc20091202ocha_dplc20091202ocha_en.pdf
46. UN News. «Israeli punitive demolitions of Palestinian homes violates international law - senior UN relief official». 16th November 2015. <https://news.un.org/en/story/2015/11/515632-israeli-punitive-demolitions-palestinian-homes-violates-international-law>
47. West Bank Protection Consortium. «FAQs: the legal situation in the West Bank», p.4. October 2021. <https://drive.google.com/file/d/1Ue9W3cfkFDvbmB04vIO3DCrwlLoRjy8G/view?usp=sharing>
48. «WBPC briefing note: Surge in firing zone demolitions requires immediate third state action», West Bank Protection Consortium, 12th January 2022.
49. Yesh Din. «Data Sheet: Law enforcement on Israeli soldiers suspected of harming Palestinians, summary figures of 2017-2018». 2017-2018. <https://www.yesh-din.org/en/november-2019-data-sheet-law-enforcement-on-israeli-soldiers-suspected-of-harming-palestinians-and-their-property-summary-of-figures-for-2017-2018/>
50. Yesh Din. «Systemic Failure: Yesh Din calls upon the international community to intervene to ensure Palestinians protection from Israelis who harm them». 30.1.2020. <https://www.yesh-din.org/en/systemic-failure-yesh-din-calls-upon-the-international-community-to-intervene-to-ensure-palestinians-protection-from-israelis-who-harm-them/>
51. Zena Al Tahhan. «Why is Israel labelling Palestinian rights groups 'terrorists'?». Al Jazeera. 28th October 2021. <https://www.aljazeera.com/features/2021/10/28/why-israel-is-labelling-palestinian-rights-groups-terrorists>



**Association of International
Development Agencies**

